



Facultad de Psicología y Ciencias Sociales

**Rector emérito: Dr. Roberto Kertész**

**Rector: Mgter. Néstor H. Blanco**

**Vice rectora de calidad: Prof. Nylda Elola**

**Vice rectora académica: Arq. Ruth Fische**

**Decana Facultad de Psicología y Ciencias Sociales: Lic. Beatriz Labrit**

**Directora de Cátedra: Waisman Laura**

**Tutor temático: Valdez Gabriela**

**Tutores metodológicos: Lic. Talía Gómez Yepes, Dr. Edgardo Etchezahar**

**Autor: Enriquez Catiana**

**Nº de Legajo: 22139**

**Título: INTERVENCIÓN DE LA INSTITUCIÓN ESCOLAR DE NIVEL MEDIO DE LA CIUDAD DE LAS TOSCAS – SANTA FE EN ADOLESCENTES EN RIESGO DE SUICIDIO**

**Lugar: Ciudad Autónoma de Buenos Aires**

**Fecha de elaboración y entrega: Junio de 2019**

## Índice

Marco teórico.....	01
Antecedentes.....	23
Planteo del problema.....	28
Objetivos.....	29
Método.....	29
Resultados.....	31
Discusión y conclusión.....	32
Referencias.....	34
Anexo.....	35

## Resumen

La presente investigación tiene como interés fundamental las herramientas que pueden brindar los establecimientos escolares a aquellos adolescentes que se encuentren en riesgo de suicidio, para ello se han explorado diferentes antecedentes provenientes de años anteriores y en diferentes países, incluido Argentina.

Para comenzar, en Colombia, autores como Barón B. han estudiado de cerca la problemática; la misma expresa que la adolescencia y el suicidio son temas muy complejos, lo que incita a estudiarlos de diferentes puntos de vista. En el año 2003, en Argentina, se realizó un estudio donde se puso énfasis en las causales psicopatológicas, familiares y sociales que desembocan en el suicidio adolescente. Por otro lado, en México también se estudió acerca del tema, pero incluyendo a la familia, tomando su relación como objetivo primordial.

Como se ha mencionado anteriormente, este fenómeno es multicausal, pero uno de los factores impactantes es la severidad depresiva en adolescentes, es por ello que en nuestro país también se ha investigado sobre ello, reconociéndolo como uno de los principales trastornos psiquiátricos y un problema de salud mental en adolescentes.

Sin perder de vista el interés sobre el vínculo de la escuela ante esta situación, se ha descubierto que en Colombia se estudió sobre la estrategia de intervención para la prevención y consideró a la institución educativa como contexto directo, la cual tuvo como objetivo fomentar conductas protectoras a partir de los factores de riesgo para intento de suicidio y promover el conocimiento de los factores de riesgo y dotarles de herramientas para el abordaje inicial a educadores y padres de familia. Los hallazgos evidenciaron el desconocimiento de los adultos respecto al suicidio.

Además, en España se exhibieron las características epidemiológicas que intervienen en los intentos de suicidios, describiendo y analizando las características clínicas de pacientes acudidos al Servicio de Urgencias Pediátricas de dicho país. Al mismo tiempo, ofrecieron una visión que se basa en la resiliencia para potenciarlas y eliminar el impacto negativo de las situaciones impactantes.

## Introducción

Según las estimaciones de la OMS (Organización Mundial de la Salud), a nivel mundial uno de los datos más preocupantes es el aumento en las tasas de suicidio que se está produciendo entre los jóvenes (15-24 años), que se sitúa como una de las tres causas de muerte más frecuentes en este grupo de edad. La mayoría de los estudios nacionales e internacionales han puesto de manifiesto este incremento en edades jóvenes, sobre todo en varones. España se sitúa entre los países con las tasas de suicidio más bajas de Europa, aunque una característica es la existencia de una evolución ascendente global, mientras que en la mayoría de los países se está produciendo un descenso o una estabilización de las tasas. En un estudio comparativo de la evolución del suicidio se observó que los países de la antigua Unión Soviética y Finlandia presentan las tasas de suicidio más elevadas del mundo, mientras que Grecia presenta las tasas de suicidio más bajas.

Con respecto a Argentina, según la OMS, unas 800 mil personas se suicidan cada año, lo que representa una tasa estimada de 11,4 muertes por cada 100 mil habitantes. Las muertes por propia voluntad representan la segunda causa de fallecimientos entre los jóvenes de entre 15 a 29 años, después de los accidentes de tránsito. Sin embargo, la agencia sanitaria de Naciones Unidas admite que puede haber subnotificación, ya que el estigma y el tabú que rodean a este problema hace que no se denuncien a nivel mundial los casos de comportamientos suicidas no fatales. Se estima que sólo alrededor del 25% de quienes intentan quitarse la vida necesitan o buscan atención médica, según el documento “Prevención del Suicidio. Un instrumento para los profesionales de los medios de comunicación”, publicado por OMS. Existen tres ejes conceptuales que permiten comprender la situación que transitan los afectados y al mismo tiempo son los que deberían atravesar para elaborar el suicidio. El enigma, es decir la capacidad que todo acto suicida conlleva; el legado: sus consecuencias para los afectados y la participación, que alude al difícilmente evitable sentimiento de culpa que los acompaña aludiendo a las posibilidades de haber estado advertido y haberlo podido evitar. (Altavilla, 2006)

Debido a la residente globalización, esta problemática afecta en zonas urbanas amplias y pequeñas, donde los jóvenes se ven perjudicados en tanto estima, desarrollo, atención, entre otros. En el siglo XXI se evidencian los cambios culturales y sociales, los que conllevan a las familias a estar fuera de casa, sin distinción de género, y una crianza de los niños y adolescentes con ausencia de la mirada de los padres. Esto favorece al libertinaje de los mismos, quienes se encuentran en una etapa de vulnerabilidad en que la curiosidad, soledad y angustia se encuentran fuertemente presentes al igual que la búsqueda de métodos para sobrellevar ese estilo de vida. Diversos factores están a modo manifiesto para ser considerados como elecciones para evitar el dolor y sufrimiento, al alcance de cualquier persona desde temprana edad, omitiendo la ayuda de las instituciones educativas como fuente

de contención y apoyo para las adversidades que deben atravesar a lo largo de esta etapa, ya que verla como una “obligación” es la peculiaridad más sobresaliente que le atribuyen los jóvenes de hoy.

Es por ello que el presente trabajo es desarrollado en la ciudad de Las Toscas, Santa Fe para investigar acerca de cómo la *institución escolar* de nivel medio puede intervenir brindando ayuda a los alumnos *adolescentes* que se encuentren en *riesgo de suicidio*, manifestando auto – injurias, adicciones y otros métodos para dañarse a sí mismos. Para ello se ha utilizado como instrumento la búsqueda de los conceptos que se utilizarán durante todo el proceso para poder tener en claro sobre qué se investiga y manejarlos adecuadamente; la búsqueda de antecedentes de la problemática que atraviesa con fuerte impacto en la actualidad de muchos jóvenes de Argentina con el fin de poder tener una visión más compleja y la utilización de entrevistas al directivos del establecimiento “Escuela Técnica Norma Aquino n° 363” y del establecimiento “E.E.S.O.P.I. José Manuel Estrada n° 8125”, tutores y docentes.

Se pudo evidenciar que las instituciones educativas son fuentes de herramientas para la prevención y contención de los adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio, aunque la misma puede ser observada desde diferentes perspectivas. El concepto de prevención está atravesado por la perspectiva médico sanitaria. Los organismos internacionales de la salud tienden a considerar todo lo atinente al suicidio como un problema exclusivo de salud pública. Desde otras perspectivas para abordar el tema de la prevención, la perspectiva antropológica sostiene que respecto de la prevención existen diferencias entre la perspectiva biomédica y la antropológica y algunas de las más significativas se organizan en torno al reconocimiento o no de los saberes populares como mecanismos de prevención. (Menéndez, 2009).

## 1. Marco teórico

### SUICIDIO

“Toda muerte que resulta mediata o inmediatamente de un acto positivo o negativo realizado por la misma víctima.” (Durkheim, 1897) . Si el suicida fuera un loco, se trataría de una locura parcial y delimitada, es decir, una monomanía. Antiguamente sí se admitía la existencia de estos fugaces de locura que únicamente afectan a una facultad mental, pero distintos estudios han demostrado que su existencia no es posible, por lo que queda desechada esta hipótesis. Descartado este punto, queda investigar si todos los casos de suicidios caben dentro de la clasificación de los suicidios vesánicos, es decir, saber si el suicidio es un acto típico de los alienados. Tomando como referencia las reglas de Jousset y Moureau de Tours, los suicidios vesánicos pueden clasificarse, en primer lugar, en suicidio maniático, producido como consecuencia de alucinaciones o de concepciones delirantes. Deriva de la enfermedad de la manía. Es un torbellino constante de ideas y sentimientos entre los que puede surgir la idea del suicidio provocados por la alucinación. Luego, el suicidio melancólico, donde la idea del suicidio nace de estados de extrema depresión en los que el individuo deja de apreciar los vínculos que le unen con la vida, es similar al maniático ya que la idea de suicidarse puede surgir de alucinaciones con la salvedad de que en este caso las ideas gozan de una gran fijeza. Preparan la ejecución con gran detenimiento. También se encuentra el suicidio obsesivo; en este caso la idea del suicidio es similar a un instinto, la idea fija de la muerte se va apoderando del individuo. El enfermo sabe que esta idea es absurda, el problema es que el individuo ha de luchar contra este sentimiento porque si se abandona esta ansia por matarse puede vencerle. Es una especie de ansiedad, por eso se le ha llamado suicidio ansioso. Otro tipo de suicidio es el suicidio impulsivo o automático, en el que carece de razón tanto en la realidad como en la imaginación del enfermo, surge la idea sin fundamento y progresivamente se va apoderando de la voluntad, en un tiempo más o menos largo y bruscamente puede provocar la ejecución.

Tras esta clasificación se descarta que estos tipos engloben todos los suicidios, por lo tanto, queda también descartada la hipótesis de que el suicidio nazca de la locura ya sea esta transitoria y duradera. Un porcentaje alto de suicidios son deliberadamente preparados y además no son fruto de alucinaciones. A continuación, analiza un estado intermedio, la neurastenia que se caracteriza por ser un estado en el que los individuos presentan un umbral para los sentimientos más bajo de lo normal, tras un estudio en los sexos, los cultos, la edad los países. Llega a la conclusión de que la neurastenia tampoco afecta al porcentaje global de suicidios y por lo tanto no es relevante para nuestro estudio. (Durkheim, 1897)

### SUICIDIO ADOLESCENTE

El suicidio es definido por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como el acto deliberado de quitarse la vida. Su prevalencia y los métodos utilizados varían de acuerdo a los diferentes países. Desde el punto de vista de la salud mental, los y las adolescentes poseen vulnerabilidades particulares, por su etapa del desarrollo. La adolescencia es una categoría construida socialmente utilizada para nombrar el período que va de la niñez a la

adultez. Suele caracterizarse a este período como una etapa de pleno desarrollo y grandes cambios. Sin embargo, la adolescencia no es vivida de la misma manera por todas las personas, está determinada por factores sociales, económicos y culturales. Según un informe, “tener ocasionalmente pensamientos suicidas no es anormal. Estos son parte de un proceso normal de desarrollo en la infancia y adolescencia al tratar de elucidar los problemas existenciales cuando se trata de comprender el sentido de la vida y la muerte” (OMS, 2001). Las encuestas realizadas muestran que más de la mitad de los jóvenes que cursan estudios superiores secundarios, informan que tuvieron pensamientos suicidas. El informe también explica que la mayoría de las personas que intenta suicidarse es ambivalente y no busca exclusivamente la muerte. Se supone entonces que el suicida no quiere fallecer, sino que desea dejar de sufrir. Esta premisa se complementa con la idea de que los niños de entre 8 y 11 años no tienen noción de que la muerte es para siempre y muchos adolescentes tampoco. Por eso, pueden llegar a pensar que cuando estén muertos, las personas que los hicieron sufrir recapacitarán y dejarán de provocarles dolor cuando resuciten. Los factores culturales y sociodemográficos que influyen se relacionan con los problemas socioeconómicos, los bajos niveles educacionales y el desempleo; estos son factores de riesgo para el comportamiento suicida pues limitan la participación social activa del adolescente, impiden la satisfacción de las necesidades más elementales y coartan la libertad de quienes los padecen.

Los factores asociados a la cultura adquieren una importancia capital en la conducta suicida entre las minorías étnicas, quienes se ven sometidos a un proceso de colonización cultural con pérdida de la identidad y sus costumbres y también se hace patente entre los inmigrantes. Entre las razones que pueden contribuir al suicidio de los adolescentes de estos grupos poblacionales se encuentran extrañar la tierra natal y sus costumbres, problemas con la pareja, infelicidad, baja autoestima, carencia de amigos o familiares, el aislamiento social y la falta de comunicación por las barreras que impone el idioma en caso que el país receptor difiera del natal.

Un proceso de este tipo, aunque con menos diferencias, puede desencadenarse en el curso de migraciones internas, cuando se trasladan las familias, en busca de oportunidades, desde las zonas rurales a las urbanas o de las provincias o departamentos a las capitales. La mudanza o migración interna, puede ser un factor de riesgo de suicidio de importancia en la adolescencia, principalmente cuando no se logra la adaptación creativa al nuevo entorno. La situación familiar y los eventos vitales adversos también poseen relevancia en este asunto, ya que la situación de la familia del adolescente suicida garantiza su infelicidad e impide su crecimiento emocional, pues son comunes en ellos la presencia de padres con trastornos mentales; consumo excesivo de alcohol, abuso de sustancias y otras conductas disociales en algunos de sus miembros; antecedentes familiares de suicidio o intentos de suicidio y permisividad o aceptación de esta conducta como forma de afrontamiento; violencia familiar entre sus miembros, incluyendo el abuso físico y sexual; pobre comunicación entre los integrantes de la familia; dificultades para prodigar cuidados a los que los requieren; frecuentes riñas, querellas y otras manifestaciones de agresividad en las

que se involucran los miembros de la familia, convirtiéndose en generadores de tensión y agresividad; separación de los progenitores por muerte, separación o divorcio; frecuentes cambios de domicilio a diferentes áreas; rigidez familiar, con dificultades para intercambiar criterios con las generaciones más jóvenes; situación de hacinamiento, lo que en ocasiones se traduce por la convivencia de varias generaciones en un breve espacio, lo cual impide la intimidad y la soledad creativa de sus miembros; dificultades para demostrar afectos en forma de caricias, besos, abrazos y otras manifestaciones de ternura; autoritarismo o pérdida de la autoridad entre los progenitores; inconsistencia de la autoridad, permitiendo conductas que han sido anteriormente reprobadas; incapacidad de los progenitores para escuchar las inquietudes del adolescente y desconocimiento de las necesidades biopsicosociales; incapacidad de apoyar plena y adecuadamente a sus miembros en situaciones de estrés; exigencias desmedidas o total falta de exigencia con las generaciones más jóvenes; llamadas de atención al adolescente que generalmente adquieren un carácter humillante; si los padres están divorciados pero conviven en el mismo domicilio, el adolescente es utilizado como punta de lanza de uno de ellos contra el otro y se le trata de crear una imagen desfavorable del progenitor en contra de quien se ha realizado la alianza; incapacidad para abordar los temas relacionados con la sexualidad del adolescente, la selección vocacional y las necesidades de independencia.

También se encuentra la psicopatología del adolescente que constituye una predisposición a cometer suicidio. En ella se considera que casi la totalidad de las personas que se suicidan son portadores de una enfermedad mental diagnosticable, lo cual ha sido ampliamente abordado en las investigaciones realizadas mediante las autopsias psicológicas. En los adolescentes este postulado también se cumple y se considera que la mayoría de los que se suicidan pudieron haber padecido algunas enfermedades como la depresión, trastornos de ansiedad, abuso de alcohol, abuso de drogas, trastornos incipientes de la personalidad o trastorno esquizofrénico.

Los rasgos o atributos de la personalidad del adolescente que se convierten en factores de riesgo para cometer suicidio son la inestabilidad del ánimo, conducta agresiva, conducta disocial, elevada impulsividad, rigidez de pensamiento y terquedad de la conducta, pobres habilidades para resolver problemas, incapacidad para pensar realísticamente, fantasías de grandiosidad alternando con sentimientos de inferioridad, sentimientos de frustración, manifestaciones de angustia ante pequeñas contrariedades, elevada autoexigencia que rebasa los límites razonables, sentimientos de ser rechazado por los demás, incluyendo los padres u otras figuras significativas, vaga identificación genérica y orientación sexual deficiente, relación ambivalente con los progenitores, otros adultos y amigos; antecedentes de haber realizado una tentativa de suicidio, frecuentes sentimientos de desamparo y desesperanza y frecuentemente se sienten heridos con la más mínima crítica.

Existen diferentes situaciones en las que los adolescentes vulnerables pueden desembocar en una crisis suicida, algunas en las que pueden ser interpretadas a través del prisma del adolescente como dañinas, peligrosas,

conflictivas en extremo, sin que necesariamente concuerde con la realidad, lo cual significa que hechos triviales para adolescentes normales, pueden tornarse potencialmente suicidógenos en adolescentes vulnerables, quienes los perciben como una amenaza directa a la autoimagen o a su dignidad. Otras en las que los problemas familiares que como es reconocido, se constituyen en uno de los motivos fundamentales de la realización de un acto suicida. También cuando sucede la separación de amigos, compañeros de clases, novios y novias; la muerte de un ser querido u otra persona significativa, los conflictos interpersonales o pérdida de relaciones valiosas, los problemas disciplinarios en la escuela o situaciones legales por las que debe responder el adolescente, la aceptación del suicidio como forma de resolución de problemas entre los amigos o grupo de pertenencia, la presión del grupo a cometer suicidio bajo determinadas circunstancias y ante determinadas situaciones, la situación de tortura o victimización, el fracaso en el desempeño escolar, la exigencia elevada de padres y maestros durante el período de exámenes, cuando se produce un embarazo no deseado u oculto, o una infección con VIH o padecer una infección de transmisión sexual, como así también física grave, ser víctima de desastres naturales, la violación o abuso sexual, con mayor peligrosidad si se trata de familiares, estar sometido a amenazas de muerte o golpizas, estar involucrado en una situación de trájín-trajinador en una situación de régimen interno (escuelas, servicio militar) o también incumplir con las expectativas depositadas por los padres, maestros, u otras figuras significativas y asumidas por el adolescente como metas alcanzables.

Una vez que un adolescente vulnerable ante una situación psico-traumática inicia una crisis suicida, es necesario actuar con rapidez y asumir una postura muy directiva, ya que la característica principal de este tipo de crisis es que existe la posibilidad de que el individuo intente afrontar la situación problemática mediante la autoagresión. Al existir esta posibilidad tangible el enfrentamiento a la crisis suicida tendrá como objetivo primordial mantener a la persona con vida mientras dure dicha crisis.

### INTENTOS DE SUICIDIO Y EL SUICIDIO

Es posible que el espacio escolar sea escenario donde niños, niñas, jóvenes y personas adultas expresen, de los modos más diversos, sus padecimientos, mediante situaciones de autoagresión, que pueden derivar en el intento de suicidio o el suicidio. Ante esta posibilidad, se torna indispensable tanto generar condiciones para que la escuela ayude a desplegar en chicos y chicas el cuidado de sí mismos y de los otros, con el propósito de atender situaciones singulares de alto sufrimiento psíquico, entre ellas, el suicidio adolescente.

Dicha atención requiere el trabajo de los equipos de orientación escolar en el acompañamiento, orientación y asesoramiento de las escuelas en general, tanto a personal directivo como docente, alumnado y sus familias, ante situaciones específicas. Los estudios e investigaciones realizados por el Ministerio de Salud de la Nación advierten que el período vital de la adolescencia es particularmente sensible a los intensos cambios subjetivos y relacionales

que se suceden en esta etapa de la vida y a la necesidad de construir y de reconfigurar la propia identidad. Es posible, entonces, que se presenten con frecuencia las ideas de muerte, de dejar de ser, abandonando la identidad infantil. No obstante, nos parece necesario señalar que este modo de atravesar el crecimiento, lejos de constituir una característica "natural" de la adolescencia, o un destino familiar ya prefijado, o una psicopatología solo tratable en forma individual, está acompañado por un contexto social que lo hace posible o no. Es así como las instituciones sociales -y entre ellas, particularmente la escuela-tienen un trabajo fundamental y fundante para realizar con niños, niñas y adolescentes que es el de sostener, acompañar, escuchar, hacer lugar, permitir el despliegue de proyectos vitales. A la vez, la escuela debe establecer los límites necesarios para ayudar a las y los adolescentes a constituirse y vivir junto a otros y otras.

### PARA TRABAJAR EN LA PREVENCIÓN

Podemos afirmar que la escuela participa en la construcción de escenarios que puedan prevenir la autolesión y el intento de suicidio o el suicidio, toda vez que se favorece el diálogo, la escucha y la posibilidad de plantear los problemas a personas adultas referentes; que se construye alternativas de expresión, propuestas diversas desde donde construir sentidos para el presente y el futuro de los y las adolescentes; que se desarrolla, a través de las personas adultas que la integran, una autoridad democrática donde se contiene a niños, niñas y adolescentes que necesitan cuidado y amparo, a la vez que se estructuran límites distinguiendo aquello que los favorece, de lo que no; cuando se pone en palabras las situaciones dolorosas de las y los afectados y acompaña respetando los lugares reservados a la intimidad; se fortalece la autoestima de las y los alumnos y cree en sus potencialidades y posibilidades; se rompe el círculo de silencio que niega los conflictos y construye respuestas colectivas a estos; se comprende que hay situaciones de abordaje complejo que implican la construcción de respuestas junto con otras instituciones o profesionales y también cuando se forma parte de una red interinstitucional local que se abre a intentar respuestas comunitarias pensadas con otras instituciones o profesionales. Frente a la posibilidad que se presente un intento de suicidio en una escuela, se dará inmediata intervención al servicio de salud, a la autoridad de aplicación de la ley 26.061 y a la familia o adulto responsable.

### POSTVENCIÓN O TRABAJO POSTERIOR

Por postvención se entiende el proceso de trabajo que se debe realizar una vez acontecidos los hechos. Me parece importante destacar que luego de un hecho disruptivo con alto potencial traumatogénico como lo es un suicidio o un intento de suicidio en una escuela, hay que pensar un plan de trabajo ubicado y contextualizado con la comunidad. Las situaciones de emergencia serán atendidas y analizadas por los equipos de apoyo en conjunto con supervisores, supervisoras, directivas, directivos y personal docente mediante dispositivos específicos.

Es complejo pensar un abordaje que sea apropiado en forma general descontextualizado de la comunidad de referencia, aunque se pueden establecer ciertas líneas de trabajo como por ejemplo observar cuidado ante la situación, evitando emitir juicios acerca de la conducta del o la adolescente que se suicidó o que intentó hacerlo; poner en el centro de la escena el valor de la palabra, a fin de expresar los sentimientos que la situación provocó, tanto en la comunidad adulta como en el estudiantado. También se pueden abrir espacios de expresión diversos desde donde cada integrante de la comunidad pueda "expresar lo que siente", en el lenguaje y con el medio que crea más adecuado o construir dispositivos para que, a través de lo creativo o mediante el diálogo, se puedan abordar maneras de resolver los problemas que enfrenta la o el adolescente afectado, que no sean agresivas con esa persona y trabajar en articulación con los organismos y organizaciones que conforman el Sistema de Protección de Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes local, con el objetivo de plantear líneas de acción y abordajes colectivos.

### SOBRE EL ESTADO ACTUAL DE LA PROBLEMÁTICA DEL SUICIDIO EN NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Existen distintas clases de “suicidio embrionario” que tienen una profunda relación con los suicidios consumados y que se manifiestan en comportamientos autodestructivos, como acabar con la vida mediante un exceso de trabajo innecesario, juegos de alto riesgo, abuso de sustancias y prácticas sexuales inseguras. El intento de suicidio es el acto que lo define, pero frenado antes de que la muerte se produzca. Lo que diferencia el suicidio del intento es que este último no llega hasta el desenlace trágico. La ideación suicida podría definirse como “aquellos pensamientos intrusivos y repetitivos sobre la muerte auto-infligida, sobre las formas deseadas de morir y sobre los objetos, circunstancias y condiciones en que se propone morir”(Eguiluz, 2003)

Antes de iniciar el camino que nos conducirá a las orientaciones para la prevención del suicidio en instituciones educativas, resulta importante considerar la incidencia del fenómeno que nos ocupa, así como el impacto que tiene en las familias y comunidades en las cuales se presenta. El primer paso para intervenir efectivamente el suicidio, los intentos de suicidios y la ideación suicida en el ámbito escolar, es reconocer que el problema existe en nuestra comunidad y que no se trata de un problema aislado que deba ser objeto de vergüenza y ocultamiento. Se trata de un fenómeno global que está en aumento y que no sólo tiene que ver con factores individuales, pues en este ámbito influyen aspectos familiares, escolares y sociales que podemos prevenir e intervenir. El primer paso para ello es levantar el tabú que existe sobre el tema(Casullo, 1998) y convertirlo en objeto de reflexión y estudio en nuestras instituciones educativas, por medio de discusiones del tema con la comunidad académica, conferencias de expertos, foros e investigaciones, como se hace con las demás problemáticas que afectan la salud y el bienestar de nuestros estudiantes.

A continuación, se presentan algunas cifras que pueden darnos una idea de la magnitud del problema. La Organización Mundial de la Salud estima que a nivel mundial por cada suicidio acontecen 20 intentos (OMS, 2003). De acuerdo con la Asociación Internacional para la Prevención del Suicidio (2009), América Latina presenta una tasa de 6 suicidios por cada 100.000 habitantes. En los países del Caribe se presenta una tasa mayor, calculada en 12,8 por 100.000 habitantes. En Colombia, el suicidio está entre las primeras diez causas de mortandad y es la segunda o tercera causa de muerte para la población joven.

Según el Estudio Nacional de Salud Mental en Colombia del año 2003, se ha encontrado una tasa de ideaciones suicidas de un 12,3 % (equivalente a 4.920.000 personas), de planeación de suicidio un 4,1 % (equivalente a 1.960.000 personas). De acuerdo con el Presidente de la Liga Colombiana por la Vida y para la Prevención del Suicidio de las personas con un primer intento suicida, el 50% lo tratará de hacer nuevamente. De quienes lo han hecho dos veces, el 70% lo intentará otra vez. Y de quienes lo han intentado tres veces, el 90% reincidirá.

Para el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses de Colombia, los adolescentes aparecen como el grupo etéreo con mayor riesgo de suicidio. En una investigación realizada en el año 2007 en Bogotá con 2.000 niños, niñas y adolescentes estudiantes entre los 11 y 18 años se halló que el 41% había pensado en cómo suicidarse y el 16% lo había intentado. En Medellín, de acuerdo con la investigación realizada con 1.000 estudiantes en diez instituciones educativas se encontró que el 44% de los encuestados habían tenido ideaciones suicidas en el último año y el 22,4% había realizado al menos un intento.

Así, resulta evidente que se trata de un problema legal que no debe ser abortado de manera silenciosa desde la culpa, la victimización o la lástima, sino, por el contrario, de manera abierta, con un espíritu investigativo, crítico y ante todo, preventivo.

### EL SUICIDIO A LA LUZ DE LA TEORÍA DEL ROL

¿Existen juegos de roles que favorecen o incluso empujan al comportamiento suicida? ¿Será que “el ser suicida” puede ser un rol en sí mismo, dentro de ciertos contextos? Con estas dos preguntas queremos iniciar un breve recorrido por la teoría del rol, que nos servirá para entender de qué manera las dinámicas de ciertos vínculos pueden empujar a un ser humano a acabar con su vida y, también, cómo el juego de adjudicación y asunción de roles puede ser una herramienta para contribuir al desarrollo de competencias para la afirmación de vida y la prevención del suicidio.

Aunque no se conozca la teoría del rol, todos los que vivimos cotidianamente en el mundo educativo tenemos testimonios de aplicaciones eficaces que realizan algunos docentes, a las cuales han llegado por intuición, o por la vía del ensayo – error. Se trata de aquel recurso elemental y eficaz de pedirle a un alumno que está particularmente inquieto que le ayude a controlar la disciplina del grupo. Este cambio de rol, de ser el que hace la indisciplina a ser el que ayuda a controlarla, suele mostrar efectos asombrosos, especialmente en los alumnos en edades más tempranas.

La palabra “rol” proviene del lenguaje dramático y se refiere al papel que desempeña un actor en una obra. El primer autor en utilizarlo como un concepto de la psicología social fue George Mead (1932/1999), en la Universidad de Chicago. Mead dice que los comportamientos de los seres humanos surgen de las interacciones en los distintos escenarios sociales, es decir, son emergentes de juegos de roles. Aplicando esta idea al problema que nos interesa, para entender cualquier comportamiento –incluyendo un intento de suicidio o la afirmación de la vida en un estudiante – hay que interrogarse por el rol, o mejor los roles, que éste desempeña en las redes vinculares en las que interactúa cotidianamente, y por la influencia de esos contextos de relaciones – familiares, escolares y comunitarios -, en la emergencia de uno u otro comportamiento.

Antes de que un ser humano llegue al mundo, ya lo están esperando algunos roles por medio de los cuales ingresa a la vida social: el rol del hombre, mujer, hija, hermana, primo, nieto. Hay otros roles por los que la mayoría de los seres humanos transitamos luego, a lo largo de nuestra vida: estudiantes, amigos, novia, trabajador, esposa, padre, ciudadana. Ahora bien, estos roles no son nuestros, cada uno tiene la carga de la historia en la que se inscribe. En el caso del rol de hijo, ciertamente no es lo mismo ser la cuarta hija de una pareja que solo quiere tener un varón, que ser el primogénito de la familia adinerada del vecindario, el hijo del preso o de la mujer de “dudosa conducta”, el hijo del rector de un colegio o de la empleada de oficios varios. En el caso del padre, no es lo mismo ser un padre idealizado que un padre humillado.

Luego, en la medida que vamos madurando, podemos elegir entre algunos roles: ser el inteligente del grupo, de teatro del colegio, del equipo de basquet o del club de matemática. Cada rol que nos adjudican y que asumimos tiene efectos sobre nuestros comportamientos. Define unos límites y unas posibilidades. Los roles del hijo y alumno imponen ciertos límites y deberes a quienes lo desempeñan, igualmente los padres y maestros. Cualquier persona en la familia o en una institución educativa sabe más o menos lo que se espera y lo que no se espera de cada uno de sus integrantes, según el rol que les corresponde. Pero cada rol también define un poco de responsabilidades; hay diversas formas de ser padres, maestro, hijo o alumno. Así, todo rol tiene un aspecto social, en la medida en que depende de la definición del mismo que comparte los integrantes del grupo, y otro componente que se relaciona con la particularidad que le imprime el actor social que los desempeña.

La psicología social del George Mead estudia el comportamiento individual y colectivo de los seres humanos como el producto de un juego incansante de atribución y asunción de roles; de depositaciones que los grupos hacen sobre las personas y la manera como las personas se hacen depositarias de aquellos que cada grupo les adjudica. En el momento en que una persona le hace una declaración de amor a otra, le está proponiendo un nuevo rol en el vínculo que se obtiene. Un gesto como este puede cambiar la historia y la personalidad de un ser humano y abrirle horizontes inéditos a su vida; todos hemos sido testigo de las transformaciones que el enamoramiento opera en un ser humano. También en el momento en que la persona le manifiesta a otra su decisión de dar por terminada una relación de pareja, le está comunicando un cambio de rol de ambos. Las consecuencias psicológicas en el comportamiento pueden ir desde lo inofensivo hasta lo trágico.

Pero más allá de estos roles más o menos explícitos como padre, madre, hijo, maestro, amigo, novio, ex pareja, existen en los grupos familiares y escolares otros roles menos evidentes pero decisivos para entender algunos comportamientos autodestructivos o, por lo contrario, de afirmación de la vida en toda su manifestación. A continuación, pueden verse algunos roles que en nuestra propia investigación y en el trabajo de otros investigadores, encontramos asociados con comportamientos autodestructivos.

*EL ROL DEL CHIVO EMISARIO:* para entender el funcionamiento de este rol, puede ser interesante recordar un ritual de pueblo hebreo en el antiguo testamento. Para expiar sus culpas, periódicamente se reunían, elegían un animalito inocente – un chivo -, en el cual depositaban sus pecados, lo sacrificaban y, mediante ese sacrificio ritual, quedaban libre de culpas. Desde la teoría del rol, podemos decir que donde hay dos o más seres humanos están dadas las condiciones para que aparezca un chivo emisario.

En el campo social más amplio, los chivos emisarios suelen ser las minorías a las que todas las sociedades les atribuyen la causa a sus males. Pueden ser minorías étnicas, religiosas, ideológicas, políticas, sexuales, estéticas. En las instituciones educativas los chivos emisarios pueden tomar la forma de grupos enteros los denominamos “grupos problemáticos”, pequeños subgrupos dentro de un grupo, “la manzana de la discordia”, o incluso individuos que son catalogados como “líderes negativos”, “disociadores”, etc.

En el escenario familiar la función del chivo emisario puede tomar diferentes formas; gracias a la división estereotipada de los roles de los padres y los géneros, las madres pueden ser santificadas y los padres satanizados, los varones exitosos y las mujeres fallidas, o las mujeres virtuosas y los hombres viciosos. Pero también puede tomar la forma más clásica de endosarles a uno de los integrantes de la familia la tarea de hacerse cargo de la locura familiar, de su dimensión destructiva o de su dimensión transgresora. En el caso de la familia prestigiosa, con personas altamente equilibradas y cuyos integrantes hacen gala de la templanza de su personalidad, pero en las cuales uno de sus integrantes es psicótico; también sucede con las familias virtuosas que se lamentan del

comportamiento de uno de sus integrantes, que es vicioso; o con familias prestigiosas y prestantes de las que uno de los hijos exhibe conductas delincuenciales. Algunas expresiones populares que se usan estos roles del chivo emisario del lado oscuro de la familia son: “la oveja negra”, “el pollo pelón”, “el atravesado”, “el hijo calavera”.

La noción “chivo emisario” se la debemos a Enrique Pichón – Riviere, que aplica la teoría de Mead al estudio del papel de los grupos familiares en el origen de la psicología de uno de sus integrantes. Pichón se pregunta: “el que enferma en un grupo familiar ¿es el miembro más fuerte o más débil?” (Riviére, 2014). Luego agrega: “en la familia, el enfermo es fundamentalmente el portavoz de las ansiedades del grupo. Como integrante desempeña un rol específico: es el depositario de las tensiones y conflictos grupales. Se hace cargo de los aspectos patológicos de la situación”(Riviére, 2014) . Más tarde, el mismo autor extenderá esta noción de chivo emisario a los grupos diferentes a la familia y la asociará particularmente con aquellos roles que, desde el punto de vista de la tarea oficial del grupo, representan el sabotaje o boicot de la misma. Veamos lo que dice:

Un miembro del grupo, siguiendo el proceso natural de adjudicación y asunción de roles, se hace depositario de los aspectos negativos o atemorizantes del mismo o de la tarea, en un acuerdo tácito en el que se comprometen tanto él como los otros miembros. Aparecen entonces los mecanismos de segregación configurándose otra de las situaciones significativas: la del chivo emisario (Riviére, 2014).

En la investigación realizada en Medellín (Carmona et. al., 2010), se encontró que algunos estudiantes que realizaron intentos de suicidio desempeñaban el rol del chivo emisario en la familia, en la institución educativa, o en ambas.

*ROL DEL EXCUIDO:* los niños que juegan este rol en los grupos suelen ser bastante silenciosos, a diferencia de los chivos emisarios que son muy notorios. La exclusión puede producirse de forma que casi ni se advierta, incluso sin que haya agresiones verbales o físicas hacia el excluido y sin que la exclusión tenga como base alguna característica particular de la persona que se excluye. En estos casos, incluso el suicidio mismo del estudiante excluido, si ocurre en el período entre un curso anual y otro, puede pasar casi inadvertido para el grupo. Pero puede ocurrir también que la exclusión sea una manifestación de una práctica abierta o encubierta de segregación dentro del grupo o dentro de la institución. En algunos casos, dentro de las familias mismas también se presentan distintas prácticas de exclusión.

*ROL DEL VÍCTIMA DEL MATONEO:* este tercer rol es más propio del mundo educativo que del mundo familiar. El matoneo, también conocido por su nombre inglés de Bullying, es un fenómeno que ha venido en aumento en el mundo educativo y que puede pasar desapercibido para los docentes, al menos durante algún tiempo. Consiste en la agresión sistemática, mediante gestos, palabras e incluso acciones, de un estudiante o de un grupo de

estudiantes hacia uno o algunos de sus compañeros. El rol del víctima del matoneo puede coincidir, en ocasiones, con el del chivo emisario o con el del excluido, pero en otros puede recaer sobre estudiantes que se destacan de alguna manera frente al promedio de sus compañeros, bien sea por su rendimiento académico, su atractivo físico o incluso su condición socioeconómica. Algunos investigadores del fenómeno han acuñado el neologismo bullicidio, para subrayar el vínculo estrecho que con frecuencia se observa entre los dos fenómenos: matoneo y suicidio.

Una de las primeras herramientas para prevenir el suicidio en el escenario escolar – además de aprender a detectar los indicadores de riesgo que veremos más adelante – consiste en desarrollar la competencia para estar evaluando, de forma permanente, las dinámicas vinculares de los grupos y detectar de manera temprana cuando dentro del grupo se estén generando esta clase de roles del chivo emisario, el excluido o la víctima del matoneo, así como identificar cuáles son los factores que los están propiciando y los estudiantes que están agenciando y fomentando estas prácticas, con el fin de poder intervenir estos fenómenos mediante ejercicios sencillos como reflexiones escritas y mesas redondas, en las que los mismos estudiantes realicen reflexiones sobre los fenómenos que pueden estar perturbando la buena convivencia en el grupo, dinámicas en las que los alumnos puedan poner en escena situaciones, y también la creación de roles, mediante la asignación de funciones que tengan un efecto incluyente y que permitan a los estudiantes que están en una de estas tres posiciones de riesgo, reposicionarse dentro del grupo mediante un cambio de rol.

Teniendo en cuenta el exceso de trabajo y de estudiantes que suelen tener nuestros docentes, se puede crear el rol del líder afectivo dentro del grupo y asignárselo a un estudiante que muestre elevadas competencias sociales y de apoyo emocional a sus compañeros. A este estudiante se le puede enseñar a identificar los tres roles emocionados, asignarle la tarea de apoyar a los estudiantes vulnerables y proponerle al docente posibles iniciativas para intervenir sobre estos fenómenos.

### ¿QUÉ HACER SI UN ESTUDIANTE SE HA SUICIDADO?

Tal vez una de las situaciones más difíciles de afrontar en el ámbito escolar es el suicidio de uno de nuestros alumnos. Los docentes nos sentimos abrumados por la tristeza, incluso incapaces de afrontar esta situación con el grupo de compañeros o con los demás estudiantes de la institución. A veces, por no saber qué hacer, simplemente guardamos silencio, y el problema del silencio es que impide la detección del riesgo que pueden estar corriendo otros menores afectados por el evento.

Por ello, resulta importante crear espacios apropiados para que los estudiantes puedan reflexionar sobre lo ocurrido y expresar sus sentimientos, temores y vivencias. Esto ayudará al grupo a aliviar el dolor, a elaborar el

evento y permitirá al docente identificar a los estudiantes más afectados, para buscarles un apoyo profesional si lo requieren.

## **¿Qué pueden hacer los docentes encargados del grupo?**

### **Palabras al grupo en el primer encuentro después de conocerse la noticia**

La comunicación directa del director de grupo con sus estudiantes es esencial. No se requiere un discurso extenso ni altamente elaborado; puede ser tan sencillo como expresar públicamente que es lamentable lo ocurrido, que el docente comprende que algunos puedan sentir tristeza, que el tiempo hará más llevadero ese sentimiento y que quedarán los buenos recuerdos de los momentos compartidos con el estudiante que se suicidó. Después de ello, puede invitar a los estudiantes a que hagan un minuto de silencio por la memoria del compañero fallecido.

Luego, el docente puede animar a los estudiantes a que expresen sus sentimientos, sin alarmarse por las expresiones de tristeza. Si un estudiante irrumpe en llanto en el momento que está expresando su sentimiento, el docente puede guardar silencio brevemente, como gesto para darle lugar a la expresión del sentimiento, y luego decir, con un tono tranquilizador, que es natural que en ese momento algunos sientan tristeza y que no tienen que avergonzarse por manifestarla.

Mientras que los primeros estudiantes expresan voluntariamente sus sentimientos, el docente puede observar al grupo y pedirle expresamente a aquellos aún silenciosos que note más afectados, que compartan con sus compañeros lo que están sintiendo. Es una manera de ayudarles a verbalizar sus sentimientos y, al mismo tiempo, de sondear qué tan afectados están, para ofrecerles luego un espacio de conversación individual o en un pequeño grupo, de modo que puedan elaborar mejor el impacto emocional del acontecimiento.

Cuando el docente sienta que el grupo está más tranquilo y que un número significativo de estudiantes le pusieron palabras a los distintos sentimientos que circulan en el grupo, puede sugerir la reanudación del trabajo con alguna actividad sencilla que no implique un elevado grado de estrés para los estudiantes. También es recomendable que durante la primera semana, el docente realice antes de iniciar la actividad académica, un pequeño ritual al comenzar el día, que puede ser un minuto de silencio o una oración corta, si se trata de una institución religiosa, y ofrecer un breve espacio para que los estudiantes que quieran comentar algo sobre lo ocurrido, o simplemente manifestar sus sentimientos, puedan hacerlo. Es una manera de proporcionar un espacio de comunicación formal para que los alumnos puedan manifestar en público los imaginarios, o acontecimientos posteriores al evento, y ayudarles a analizarlos y elaborarlos. También puede ser una fuente importante de información para detectar riesgos de repetición del evento y para poner en marcha acciones preventivas oportunas.

Luego, durante algunos meses, se puede repetir esta misma acción en la primera clase del día en que ocurrió el suicidio. Para ello, puede pedirle a algún estudiante cercano al fallecido que le recuerde cada vez que se cumpla un nuevo mes desde el evento. El darle un lugar simbólico al aniversario durante el primer año, contribuye a prevenir los efectos inconscientes de repeticiones mudas que a veces acontecen en estas fechas, cuando no se les da un lugar en el lenguaje. Si está claro para todos los estudiantes que se trató de un suicidio, el docente debe tratar de utilizar con tranquilidad la palabra suicidio para referirse al suceso, en lugar de usar rodeos o sinónimos para eludirla.

### **Taller de dibujo, relato y conversación para la elaboración colectiva por parte del grupo del impacto emocional**

Este es un ejercicio que puede realizar el docente cuando el evento haya generado un alto impacto emocional en el grupo, bien sea porque el suicidio ocurrió en presencia de los compañeros, o porque se trataba de un compañero que gozaba de un alto aprecio, o porque las circunstancias en las que ocurrió pudieron dejar sentimientos de culpa o de otra clase entre sus compañeros. Esta actividad se puede realizar en el primer o segundo encuentro que el docente tenga con el grupo después del evento del suicidio.

El principio psicológico en el que se apoya esta actividad, y en general todas las estrategias de este manual, consiste en que todas las formas de expresión simbólica, individuales y colectivas: dibujo, escritura, escultura, verbalización, incluso dramatización, si se realizan en un ambiente adecuado, bajo la orientación de un docente que las encause hacia la reflexión constructiva y conclusiones propositivas de afirmación del valor de la vida, ayudar a elaborar el impacto emocional del acontecimiento y previenen la repetición. El docente puede iniciar la actividad haciendo alusión con palabras sencillas al principio psicológico mencionado. Por ejemplo:

Todos sabemos que cuando un acontecimiento nos produce un impacto muy fuerte, hacer dibujos, escribir y hablar nos pueden ayudar a hacerlo más llevadero. Por eso hoy vamos a destinar esta clase a que cada uno haga en diez minutos un dibujo relacionado con el compañero que se suicidó; si quieren pueden dibujar el acontecimiento tal como lo vieron, se lo imaginaron o como se enteraron que ocurrió, pero también, si así lo prefieren, pueden hacer un dibujo sobre la manera como recuerdan al compañero, incluso sobre una acción distinta que él pudo haber hecho en lugar de suicidarse. Cuando termine el tiempo del dibujo, yo les aviso para que pasemos a otro ejercicio de escritura de diez minutos, en el que pueden escribir sobre lo que dibujaron, o algo relacionado con el dibujo y el acontecimiento del suicidio del compañero; puede ser lo que vieron, o escucharon, pero también pueden escribir un poema, una canción, relatar una anécdota relacionada con el compañero fallecido, incluso inventar un cuento con un desenlace distinto de la situación; lo que quieran.

Después, vamos a hacer un ejercicio de diez minutos, en pequeños grupos o subgrupos, en los que cada uno va a mostrar su dibujo a los compañeros, lo va a explicar y luego va a leer lo que escribió. Y, como último ejercicio, cada subgrupo va a elegir el dibujo y el relato que consideran representa un sentimiento compartido por los integrantes del subgrupo para que sea leído ante todo el grupo.

Al final de la actividad, el docente puede hacer un comentario de cierre en el que resalte los desenlaces alternativos y constructivos que hayan aparecido en los dibujos y en los relatos. Si se dispone de más tiempo, y el docente percibe que el ejercicio está contribuyendo a una elaboración constructiva por parte del grupo, puede incluir un segundo componente que consiste en proponer que se conformen tres o cuatro subgrupos, y que luego, en quince minutos, cada subgrupo elabore dos escenas: la primera, donde se trate de mostrar cómo llegó el compañero a suicidarse; y la segunda, con un desenlace alternativo distinto al suicidio. Igualmente, después de la presentación de las escenas, el docente podrá hacer un comentario de cierre de la actividad, señalando los aspectos positivos y de afirmación de la vida que encontró en las escenas.

### **Intervención, en pequeños grupos, de los estudiantes más afectados por el impacto emocional del suicidio**

La actividad académica cotidiana y las dos actividades mencionadas anteriormente pueden permitir al docente detectar algunos de los estudiantes que hayan sido más afectados por el suicidio reciente de uno de sus compañeros. Hay algunas características que permitirían pensar que un estudiante puede requerir mayor atención:

- El estudiante que se culpa por lo sucedido al compañero.
- El que lo valora como un acto heroico o ejemplo a seguir.
- Aquel que demuestra alta agresividad, ira contenida o molestia evidente, que se manifiestan mediante actos o palabras.
- El estudiante que permanece aislado y no participa en la actividad.

El objetivo de estos grupos es que los jóvenes puedan exteriorizar lo que están sintiendo y pensando en un ambiente confiable, en el que está presente un profesional de la educación o de la salud mental en una actitud de escucha activa, ofreciendo un sostén emocional con su presencia y ayudando a que, al final de la sesión, cada uno de los menores esté más tranquilo gracias a su verbalización y a que las conclusiones finales puedan ayudarlo a elaborar el evento. Estos espacios permitirán al profesional que los desarrolla identificar si alguno de los chicos requiere de una ayuda profesional individual. En este caso, es deber de la institución educativa hacer todas las gestiones interinstitucionales que se requieran para que el menor sea atendido.

### **Conversación individual con estudiantes en riesgo**

La intervención individual de profesionales del área de la salud mental, psicólogos o psiquiatras, que generalmente es muy precaria en los sectores más vulnerables de América Latina, puede ser apoyada por la formalización del rol de los tutores emocionales entre los profesionales de las instituciones educativas. Este es un rol que algunas personas cumplen de manera espontánea en sus contextos. Para ello, se debe identificar a estos tutores emocionales, o personas que posean condiciones para serlo, que cuenten con la confianza de los integrantes del grupo y sean personas emocionalmente estables y con capacidad de escucha. Un tutor emocional no tiene que ser necesariamente un psicólogo, o el director de grupo, puede ser otro docente, o funcionario administrativo que tenga el carisma y las cualidades que se requieren para el rol y sea elegido por el mismo estudiante. En este punto resulta fundamental la labor del director de grupo para gestionar lo necesario para que el estudiante pueda tener este espacio.

### **Conversación con los padres o tutores de estudiantes en riesgo**

Esta conversación está orientada a recomendarles a estas personas que busquen ayuda profesional y le brinden condiciones apropiadas al estudiante en su entorno familiar, que le permitan elaborar el impacto emocional del suicidio de su compañero. A los padres o tutores se les puede hacer recomendaciones muy simples, como procurar que durante los días siguientes el joven esté acompañado por personas de su confianza, preferiblemente adultos, y crear espacios propicios para que pueda hablar del evento y expresar sus sentimientos. Si hay condiciones propicias, también se les puede sugerir que reflexionen con el joven sobre posibles situaciones familiares que le estén adjudicando el rol del chivo emisario, del excluido, o lo agredan de alguna forma.

### **Asignación a un estudiante del rol de “líder afectivo” temporal para brindar algunas horas semanales de acompañamiento a otro estudiante en riesgo**

Este rol se puede entender como una función de acompañamiento y escucha que se asigna durante dos o cuatro semanas a un estudiante emocionalmente fuerte y estable, que sea cálido y amigable, con quien el estudiante en riesgo se sienta cómodo para hablar y expresar sus sentimientos, y que pueda acompañarlo en los descansos y otros espacios libres. De acuerdo con las circunstancias y las posibilidades, este líder afectivo podría, incluso, acompañarlo a su casa, visitarlo algunas veces y llamarlo por teléfono algunos fines de semana. Sería una compañía afectiva que estaría a su lado por tres o cuatro semanas.

Se trata de una aplicación de la teoría del rol a la prevención del suicidio, formalizando y dándole lugar expreso y direccionando a un papel que algunos estudiantes cumplen de manera espontánea. La diferencia que introduce la formalización del rol, al darle un nombre y definir de manera breve sus tareas y la duración del acompañamiento, consiste en que así se amplían sus posibilidades de acción, que pasan de ser sólo del círculo inmediato del estudiante elegido a todo el grupo, y que la investidura simbólica que constituye la denominación y la asignación del rol por parte del docente favorece la realización de la tarea y la eficacia simbólica del vínculo.

### **Remisión de estudiantes en alto riesgo a los servicios de salud**

Si se considera que el riesgo de suicidio de un estudiante es alto, se deben realizar las acciones necesarias para que sea llevado, por una persona responsable, a un profesional de la salud o a una institución en la que puedan ayudarlo. En este caso hay que ser decididos: si el riesgo existe, hay que actuar.

### **Actividad de sensibilización ante la presencia de Bullying**

En contextos educativos en los que existen grandes divisiones dentro de los grupos, o cuando el docente presuma que existen dinámicas de alta violencia física o verbal entre los estudiantes, el profesor puede realizar un taller bastante sencillo para detectar comportamientos o relaciones de matoneo o Bullying en el aula. Por medio del taller se puede facilitar el diálogo y la reflexión colectiva sobre lo que ocurre. En él, el docente se encarga de elaborar cinco preguntas guía con el fin de que los estudiantes las contesten por escrito, sin firmar, para luego recogerlas y, tras pedirle a los estudiantes que se reúnan en grupos de cinco, les entrega a cada grupo las respuestas de cinco de sus compañeros, escogidas al azar, con el fin de que cada grupo haga una síntesis de las ideas principales que encuentren en las respuestas de los cuestionarios que se les entregaron. Tras ello, un relator de cada grupo realiza una breve exposición de la síntesis realizada por su equipo de trabajo y, al final de la actividad, el docente hace un resumen de las exposiciones de los relatores.

El objetivo fundamental de este ejercicio consiste en que, mediante esta metodología, el grupo puede verbalizar y hacer consciente un fenómeno que puede estar ocurriendo a la vista de todo el mundo, pero que, por no ser verbalizado y reflexionado de manera colectiva, puede estar agravándose. Para tal efecto, se sugiere la siguiente guía:

A continuación se presentarán algunas situaciones que pueden ocurrir en el colegio, ya sea en el aula de clase o fuera de ella. Por favor, discutan si han vivido en los últimos seis meses alguna o algunas de ellas, señalando la intensidad y frecuencia con que ocurren.

- Me han golpeado de manera repetida y permanente (coscorriones, zancadillas, empujones, estrujones, etc.).
- Me han insultado de manera repetida y permanente (apodosos ofensivos, groserías, humillaciones verbales).
- Me han amenazado de manera repetida y permanente (con golpearme, maltratarme, o hacerme algún tipo de daño).
- Me han quitado el dinero para el recreo de manera repetida y permanente, o me han exigido el pago de alguna cantidad de dinero por no molestarme.
- He sentido de manera repetida y permanente que en los recreos ningún grupo quiere aceptarme o recibirme (me acerco y no me escuchan, me excluyen de los grupos, no me incluyen en las actividades grupales, etc.).

### **Charla-taller con los padres de los compañeros de grupo del estudiante que se suicidó**

Todas las herramientas que se han mencionado se basan en técnicas sencillas que se emplean todo el tiempo en el escenario escolar: la charla, el taller, la conversación, el dibujo, el relato, la dramatización... Todos los ejercicios están orientados por un principio psicológico fundamental que ya mencionamos: la comunicación y la verbalización, en un contexto cualificado y orientado por unos principios básicos de prudencia, son una herramienta que tenemos a la mano en nuestras instituciones educativas para prevenir el suicidio. El otro principio psicosocial que está en la base de algunas de las herramientas de este manual es que, ante un evento tan grave como el suicidio, los ejercicios de reflexión grupal contribuyen a la elaboración colectiva y a la necesaria recomposición y restauración del tejido simbólico de las redes vinculares, y son una ocasión privilegiada para que el grupo haga conscientes algunas dinámicas sintomáticas latentes que, en condiciones normales, no son objeto de reflexión o interrogación.

Este recurso de la charla – taller para padres es una importante estrategia para casos especiales donde el suicidio produzca un alto impacto emocional en el grupo, bien sea por sus circunstancias o por la significación del alumno que se suicidó. Pero esto no quiere decir que se considere contraproducente realizarlo en otros casos. En aquellas instituciones educativas que tienen dinámicas altamente participativas con los padres de familia, o que tienen una asociación de padres empoderada de este tipo de actividades, puede hacerse una convocatoria abierta a los padres que quieran participar de este tipo de espacio, aunque sus hijos pertenezcan a otros grupos o el evento no haya tenido un fuerte impacto en estos últimos.

Se sugiere invitar al grupo de padres del curso para compartir una charla reflexiva sobre los factores de riesgo y de protección en el ámbito familiar. Por medio de ésta, se permite que los padres pongan en palabras sus miedos y malestares, y encuentren, en el trabajo en grupo y la vinculación en red, posibilidades para pensar el problema de forma colectiva. La actividad consiste en facilitar una charla de tipo reflexivo que podría comprender la siguiente dinámica. Inicialmente, puede realizarse la bienvenida y presentación de cada uno de los participantes. Una vez hecha la presentación, el docente o el profesional encargado de la actividad procederá a hacer una introducción, con palabras sencillas y amables, como las que presentamos a continuación:

Tal como saben, hoy estamos reunidos con el fin de conversar acerca del suicidio de (nombre del estudiante), alumno de la institución y compañero de estudio de nuestros hijos. Una situación de este tipo probablemente nos entristezca y preocupe, pues no solamente se refiere a la dolorosa decisión asumida por un joven que conocimos, sino que también nos lleva a preguntarnos por nuestros hijos y la función que como padres desempeñamos con ellos.

Sabemos que si hablamos de ello expresando lo que sentimos y mostrando nuestros temores y fantasías, y en la medida en que reflexionemos sobre nuestro rol como padres y tratemos de ser más conscientes y comprometidos cada día con la crianza de nuestros hijos, podremos evitar que este lamentable suicidio de uno de nuestros alumnos repercuta de manera negativa en el proceso formativo de nuestros hijos y nuestras familias. Hablar y escuchar, en un contexto reflexivo y cualificado, son acciones que ayudan a mitigar los efectos negativos de estos eventos y nos ayudan a desarrollar acciones preventivas para evitar que los mismos se repitan en nuestras familias. Esta será la estrategia que usaremos hoy: hablar y escuchar. Trataremos de conversar acerca de tres temas fundamentales, entendiendo que, para ello, debemos estar de acuerdo en algunos puntos comunes:

- Las reflexiones sobre el tema deben ser generales y no diagnósticos o juicios sobre el caso ocurrido. No somos ni los jueces ni los psicólogos de la familia del estudiante fallecido, y el objetivo de este taller es hacer una reflexión preventiva para nuestros propios hogares.
- Respeto por la opinión ajena (respeto por la diferencia).
- Escuchar hasta que el otro termine su intervención.
- Discutir alrededor de las ideas y no de las personas.
- No agredir a los otros.
- Centrarnos en la temática que estamos discutiendo.
- Ser prudentes con el tiempo al usar la palabra.

Si el docente que dirige la actividad ha leído atentamente este manual, podrá realizar una charla introductoria breve sobre la teoría del rol y los tres tipos de roles mencionados: el chivo emisario, el excluido y el objeto de las agresiones explícitas y no explícitas dentro del grupo familiar o dentro del salón de clases. También podrá agregar algunos elementos breves sobre el valor terapéutico de la simbolización y la importancia de la reflexión colectiva para la reestructuración simbólica de los grupos, tras eventos de alto impacto emocional como el suicidio.

Una vez los participantes acepten las condiciones planteadas, se puede exponer la dinámica de trabajo, que comprende la discusión de los tres tópicos centrales que se mencionan más adelante. Los participantes pueden hacer sus aportes por un espacio de tiempo predeterminado y, luego, el facilitador puede hacer una conclusión parcial de lo escuchado en cada uno de ellos. Al final, éste se encargará, con base en lo escuchado, de construir cinco conclusiones relativas al trabajo en general y otras cinco propuestas de acción que los padres podrían realizar en casa (lo que deben o no deben hacer para ayudar a sus hijos a enfrentar este momento de la mejor manera).

Los tópicos:

- ¿Qué factores pueden incidir en un púber o un adolescente para que tome la decisión de suicidarse?
- ¿De qué maneras explícitas y no explícitas (o latentes) una familia puede ser un factor protector o un factor de riesgo para el suicidio de uno de sus integrantes? ¿Qué dudas o temores les despierta ello?
- ¿Qué acciones concretas puede realizar cada uno de los padres o tutores para favorecer, dentro de su familia, el desarrollo de factores protectores y la neutralización de factores de riesgo?

Finalmente, puede ofrecerse a los padres un espacio de atención individual, en caso de que lo requieran, o los números de contacto del encargado del proceso en la institución educativa. Como el lector habrá apreciado, estas nueve acciones que agrupamos con el título “¿Qué puede hacer un docente en cuyo grupo se suicidó un estudiante?” también pueden realizarse por el psicólogo o psico – orientador de la institución, o incluso por un profesional externo o por una empresa de expertos en el tema contratada temporalmente por la institución para dar su apoyo en tareas específicas.

Dado esto, la referencia al docente director de grupo en este manual en ningún momento desconoce el exceso de trabajo que tienen los docentes en los países latinoamericanos, ni pretende sugerir que se sumen tareas adicionales a sus ya excesivas carga, sino que tal referencia se hace teniendo en cuenta tal realidad laboral del magisterio, por tres consideraciones fundamentales. La primera de ellas es de orden social y tiene que ver el

reconocimiento de que no se cuenta con profesionales de la salud mental en la mayoría de las instituciones educativas de Latinoamérica, especialmente las que quedan por fuera de las grandes ciudades, así que, si se quiere hacer alguna intervención, no hay otro recurso que contar con el potencial de intervención psicosocial que tienen los docentes, que es muy importante.

La segunda razón, de carácter psicológico o más precisamente psicosocial, es justamente que por el lugar que ocupa el docente en la subjetividad de los estudiantes e incluso de sus padres es el agente social que está en una posición más adecuada para hacer una intervención eficaz.

La tercera razón es que los investigadores y autores de este manual consideramos que aun en las circunstancias precarias en las que trabajan nuestros maestros en las instituciones educativas latinoamericanas, resulta posible realizar este tipo de intervenciones si los directivos de la institución en la que ocurre un suicidio reorganizan temporalmente los roles del equipo de maestros y le descargan las horas necesarias a un docente para que realice una o varias de las acciones aquí mencionadas. Esta reorganización temporal de tareas es congruente con una concepción de las funciones de la institución educativa y de la tarea docente que no se reduzca a las actividades del aula, sino que extienda su campo de acción a los demás integrantes de la comunidad educativa, especialmente las familias. El suicidio de un púber o un adolescente es un evento significativo para cualquier comunidad y, a la vez, una valiosa ocasión para que el equipo directivo de una institución permita extender los límites de la acción del plantel más allá de sus muros.

Replantear durante un período definido de tiempo el rol y las funciones de uno o varios docentes, así como la dinámica de funcionamiento interna, es algo que se hace en todas las instituciones una o más veces en el año, por celebraciones u otro tipo de circunstancias. Por tanto, una tarea tan importante como la prevención de la repetición de un evento suicida amerita que una institución evalúe la dimensión del riesgo y reorganice durante un breve período de tiempo la asignación de tareas de alguno o algunos de sus integrantes, en favor de la vida misma de los miembros de la comunidad educativa.

### **¿Qué puede hacer el rector de la institución?**

Las múltiples ocupaciones que tienen los rectores de las instituciones educativas estatales en los países latinoamericanos pueden alejarlos mucho de la interacción con los estudiantes, e incluso con los mismos docentes. Sin embargo, en casos de acontecimientos tan graves como el suicidio de un estudiante, por el rol que ellos desempeñan y el significado del mismo para la institución, es importante que se realicen algunas acciones y manifestaciones, que no necesariamente implican mucho tiempo y pueden ayudar a la comunidad educativa a elaborar el evento, así como contribuir a evitar que se den réplicas del mismo.

## **Diagnóstico rápido participativo con el equipo directivo**

El objetivo es evaluar las dinámicas institucionales que están favoreciendo la exclusión, el matoneo o la generación de chivos emisarios. Esta actividad se puede orientar explicitando a los integrantes del equipo directivo que se abstengan de personalizar el análisis, ya que se trata de analizar y tipificar dinámicas, no de buscar culpables y enjuiciarlos. Es importante hacer esta advertencia para que el ejercicio no se convierta en una “cacería de brujas”, que levante todo tipo de resistencias o que derive en una división entre bandos de acusadores y de defensores de determinados acotres de la institución. La actividad puede partir de la lectura de la introducción, así como de las páginas de este manual que se titulan “El suicidio a la luz de la teoría del rol”. A partir de dicha lectura se pueden identificar cuáles son las dinámicas específicas que constituyen factores de riesgo.

El matoneo, en algunos casos, es favorecido por la falta de acompañamiento institucional en los espacios de descanso; la exclusión puede ser reforzada por grupos de prestigio que cuentan con la legitimidad expresa o tácita de algunos actores institucionales; la aparición de chivos emisarios, por su parte, puede verse favorecida por ciertas metodologías y prácticas de docentes que dividen a los estudiantes en categorías como los “A” y los “no A”, o por aquellos que tienden a favorecer la creación de pequeños grupos de elegidos dentro de sus alumnos. A continuación, se especifican algunas de las acciones que se pueden derivar de tal diagnóstico rápido participativo del equipo directivo.

### **Carta a los docentes**

En ella se les invita a reflexionar sobre las dinámicas detectadas en el diagnóstico realizado por el equipo de dirección. Preferiblemente, esta carta se debe elaborar formulando preguntas que lleven a la reflexión, pues el objetivo de la misma es precisamente fomentar la reflexión a partir del evento y favorecer el desarrollo de competencias para la autocrítica y el análisis psicosocial de los integrantes sobre la dinámica institucional; no se trata, en ningún modo, de buscar culpables o de hacer señalamientos. Si esta comunicación se elabora de manera adecuada, puede contribuir a elevar el nivel de la reflexión y transmitir a la comunidad una percepción de que cuenta con un equipo directivo que los acompaña, que analiza las dinámicas vinculares y vela por su bienestar, lo cual genera cohesión y tranquilidad; factores que contribuyen a la prevención de la repetición del evento.

### **Carta a los padres de familia**

Esta carta tienen una orientación distinta a la de los docentes. En ella se trata de guiar a los padres de familia sobre todo cómo hablar con sus hijos sobre el suicidio del compañero. Se puede complementar con una breve reflexión sobre los mitos sobre el suicidio.

## **Mensaje a los estudiantes**

Existen algunos casos especiales en que las circunstancias en las que ocurre un suicidio pueden exponer al impacto del acontecimiento a estudiantes de diferentes grupos. Igualmente, cuando el suicida tiene alguna significación especial dentro del contexto institucional (un estudiante de alto rendimiento, un deportista, la reina de la simpatía en la institución, etc.) se produce un impacto que excede los límites del grupo de la clase. En estos casos, puede ser importante que el equipo directivo, en cabeza del director o algún otro de sus integrantes, elabore un mensaje para la comunidad estudiantil, que puede transmitirse en una reunión general de estudiantes, o enviarse como comunicación escrita, bien sea física o por medio virtual.

Debido al significado psicológico que tienen el director y el equipo directivo, un mensaje muy sencillo puede tener un efecto muy significativo. Basta con lamentar en el mensaje el acontecimiento con una expresión muy sobria, invitar a los estudiantes a mantenerse unidos y apoyarse mutuamente, brindar compañía, escucha y apoyo a aquellos integrantes de la comunidad institucional que más lo necesitan y terminan la comunicación con una indicación muy clara en el sentido de que, durante la semana siguiente al evento, todos los directivos y docentes estarán dispuestos a destinar los espacios que sean necesarios para dialogar con aquellos alumnos que se sientan particularmente afectados por lo acontecido.

Este último punto es particularmente importante. Con él se busca generar un dispositivo institucional en el que, durante una semana, los integrantes del equipo directivo cumplan un rol particular de escucha y contención de la comunidad educativa impactada por el problema, aunque esto implique que durante ese breve tiempo se ponga entre paréntesis el “conducto regular”, y se le conceda menos tiempo a otras actividades rutinarias que comúnmente ocupan toda la atención del equipo directivo.

El pronunciamiento del equipo directivo con un mensaje de esta clase ante la comunidad estudiantil, así como el ofrecimiento del espacio de escucha, tienen por sí mismos un efecto preventivo dentro de la institución, aunque ningún estudiante haga uso de este recurso. Si por el contrario, aunque es poco probable, ocurre que muchos estudiantes hacen uso del espacio, los directivos de la institución tendrán una ocasión especialmente valiosa para recoger elementos que les permitan evaluar factores importantes que estén afectando las condiciones de convivencia en la institución.

Si se trata de una institución pequeña, en la que el director o el equipo directivo pueden reunir fácilmente con los públicos señalados antes (estudiantes, docentes, padres), estas comunicaciones escritas que hemos sugerido pueden combinarse con un encuentro presencial, y servir como punto de partida para un sencillo taller en la que se realicen reflexiones colectivas a partir de lo ocurrido, que servirá a los integrantes de la comunidad educativa como

espacio de elaboración de ansiedades, como ocasión para la reflexión y como lugar en el que pueden compartirse experiencias, recursos y generar iniciativas colectivas, sugeridas por la comunidad misma, para la prevención e intervención del problema.

También desde la dirección de la institución se puede coordinar, con el apoyo de profesionales de la salud, bien sea de la institución o externos, una campaña de mensajes cortos preventivos, por medio de comunicaciones impresas y virtuales, con un apoyo en las carteleras y otros medios de comunicación del ámbito escolar.

Lo más importante es que el rector y su equipo de trabajo se interroguen por qué papel pudieron tener las dinámicas y los actores institucionales en el suicidio del alumno y puedan emprender estrategias destinadas a la neutralización de las dinámicas suicidógenas, para prevenir futuros eventos de este tipo.

## **2. Antecedentes**

Para comenzar, desde Colombia en el año 2000 (Redalyc), Barón B. afirma que el tema adolescencia y suicidio es muy complejo y por ello se lo ha estudiado desde diferentes puntos de vista. Para ella, se debe situar la problemática que se vivencia durante esta etapa y realizar un acercamiento a lo que implica el suicidio en sí. Luego se debe realizar un breve análisis de los datos epidemiológicos, estudiar los factores que determinan el suicidio y culminar con la formulación de posibles alternativas para tratar dicho problema. Se pone énfasis en los diferentes conceptos, tales como búsqueda de soluciones, ideación suicida, rumiación, cristalización, motivación, factores psicosociales y psicopatología individual.

Por otro lado, en el año 2003 en Argentina, se ha realizado un estudio sobre el suicidio adolescente, en el que se considera que el suicidio de los niños y de los adolescentes es una tragedia que afecta no sólo al individuo, sino a la familia, a los padres, y a la comunidad en la cual vivió el joven. Es considerado a menudo como un fracaso personal por los padres, amigos, médicos y psicólogos, que se reprochan a sí mismos el no haber percibido las señales de alerta. También es visto como un fracaso por la comunidad, pues actúa como señal vívida de que la sociedad moderna, a menudo, no procura un entorno sano, nutriente, contenedor en el cual los niños y adolescentes puedan crecer y desarrollarse. Se estudian las causales psicopatológicas, familiares y sociales que pueden desencadenar el suicidio adolescente y juvenil.

Durante 2003 en la República Argentina se suicidaron 818 adolescentes y jóvenes de entre 15 y 24 años (con una proporción de 3,6 varones por cada mujer); eso significa una tasa de 19,6 varones adolescentes y jóvenes que mueren por suicidio por cada 100.000 habitantes varones de la misma edad (superando por más de 5 puntos por cien mil la tasa de varones de todas las edades, que es de 15,1 por cien mil). Superan la tasa de suicidio de adolescentes y jóvenes varones del país total las provincias de Río Negro (24,4), Tierra del Fuego (25,6), La Pampa

(29,4), Chubut (34,5) y Salta (35,2); la duplican Jujuy (40,0) y La Rioja (47,8) y la triplica Santa Cruz (61,1). La frecuencia del suicidio infanto juvenil se ha acrecentado, pero también los medios para prevenirlo adecuadamente.

Por otra parte, desde México en 2005, se ha realizado un estudio acerca de la familia e intento suicida en el adolescente de educación media superior (Google Académico), en el que toma como objetivo el análisis de la relación entre algunas características de la familia y el intento suicida del adolescente. El diseño utilizado es el estudio observacional y descriptivo. Con respecto al material y los métodos, se aplicó un cuestionario a 343 adolescentes de educación media superior de la ciudad de Guadalajara, Jalisco. Se exploraron características generales del adolescente y su familia, estructura familiar y un apartado con preguntas Likert sobre la dinámica de la pareja, presencia de conflictos, comunicación y expresión de afecto, establecimiento de normas al interior de la familia y dificultades financieras. Las respuestas se analizaron por categorías según el puntaje (leve, moderado y severa). Se empleó  $\chi^2$ , para medir la fuerza de asociación se formaron dos grupos de adolescentes con y sin intento suicida. Los resultados y las conclusiones, llevaron a que el intento suicida está determinado por las interacciones afectivas en la familia, dentro de un contexto económico, como lo muestran las dificultades económicas; manejo de conflicto y agresividad; dinámica de pareja; comunicación adecuada y dimensiones familiares a conjunto.

En relación a nuestro país, también se ha realizado un estudio científico acerca de la Severidad Depresiva en Adolescentes de una Escuela de Formación Profesional de la ciudad de Resistencia, Chaco en el año 2006 (Redalyc), el cual considera que la adolescencia, etapa crucial en el desarrollo humano, es una forma particular de transición entre la infancia y la adultez donde ocurren profundos cambios físicos, psicológicos y sociales.

La OPS desglosa por grupos de edad: de 10 a 14 años, niños; de 10 a 19 años, adolescentes y de 15 a 24, jóvenes. Así como no puede definirse con precisión por la edad, la adolescencia tampoco coincide con un determinado estadio del desarrollo; se encuentra a los adolescentes atravesando diferentes instancias de su crecimiento físico y mental. Por lo que se enfatizará en el carácter de fenómeno psicosocial. La salud mental es un proceso dinámico y evolutivo donde intervienen factores hereditarios, un normal desarrollo neurobiológico, la educación familiar y escolar, el nivel de bienestar social, el grado de realización personal y una relación de equilibrio entre las capacidades del individuo y las demandas de la sociedad. La salud mental constituye una denominación que hace énfasis en los aspectos preventivos de las enfermedades y alteraciones mentales. Mundialmente hasta el 20% de los niños y adolescentes padecen de una enfermedad mental discapacitante, y 3 – 4% requiere tratamiento. Se estima que la prevalencia de depresión diagnosticada en adolescentes es del 5%. Los adolescentes experimentan depresión en sus vidas al igual que los adultos, y si continuidad a través de las edades es evidente. Actualmente a la depresión se la reconoce como uno de los principales trastornos psiquiátricos y un problema de salud mental en adolescentes. En un trabajo realizado por Basile sobre suicidio en nuestro país, se menciona un valor de 13,1 de tasa por cien mil para la población de 15 a 24 años de la provincia de Corrientes.

Si bien la adolescencia se caracteriza por ser una etapa de cambios con características propias, como su inestabilidad identificadora y sus fluctuaciones emocionales, es susceptible de recibir el impacto de los conflictos que se originan a su alrededor. Estos, superpuestos a la propia crisis del adolescente, pueden actuar como disparadores de una conflictiva relación anterior latente y plantear un contexto de vulnerabilidad y exclusión social que debe ser considerado frente a cualquier evaluación sanitaria. En este trabajo se aborda la problemática de alteraciones del humor en adolescentes que concurren a clases a partir de la demanda de los afectados, autoridades educacionales y los propios alumnos. Junto con esta modalidad de la recolección de datos y de entrevistas grupales, se ejecutará un programa de intervención psicosocial encarado por profesionales y conocedores del área para que el adolescente valore la magnitud de la depresión como presentación crónica y recurrente e incorpore actividades dirigidas al cuidado y protección de su propia salud mental. En tal sentido, el presente estudio tuvo como objetivo principal determinar la prevalencia de severidad depresiva en adolescentes de ambos sexos que asisten a clases en una escuela de formación profesional y analizar variables sociodemográficas. Este estudio epidemiológico retrospectivo descriptivo y transversal se realizó a través de una encuesta anónima y voluntaria a alumnos de una escuela periférica de formación profesional de la ciudad de Resistencia. Esta población en particular se caracterizó por presentar un amplio rango de edades, determinando la convivencia de adolescentes y adultos jóvenes y mayores en el mismo ámbito de enseñanza y aprendizaje.

Se reunió a los adolescentes en un salón de actividades prácticas el día 11 de agosto de 2005, donde fueron invitados a participar en la encuesta, se les explicó en qué consistía y cuáles eran los motivos del trabajo. Previo consentimiento informado de las autoridades educacionales se procedió a la recolección de las encuestas. Un número figuraba en el extremo superior derecho de la hoja de la encuesta, comunicándose que quien deseara conocer los resultados debería recordarlo. Los criterios de inclusión considerados fueron: alumnos menores de 24 años que asistieron a clases el día establecido por las autoridades educacionales para la realización de la actividad. Se excluyeron a todas las encuestas con algún ítem incompleto. El cuestionario se podía contestar fácilmente, no tomaba más de 15 a 20 minutos de tiempo para responderlo. Recaudaba información en una primera parte sobre edad, sexo, trabajo, horas semanales dedicadas al trabajo, pareja, actividades recreativas, frecuencia de consumo de alcohol y de otras sustancias tóxicas.

En una segunda parte se utilizó el Inventario de Depresión de Beck. Este autoinforme de 21 ítems se construyó para evaluar la presencia e intensidad de síntomas depresivos, ha sido ampliamente usado en investigación clínica y en la población general comprobándose una consistencia interna y una validez concurrente satisfactorias. Ha sido traducido y adaptado por Vazquez y Sanz (1991) y es el más utilizado en la actualidad. Los reactivos evalúan los síntomas a niveles cognitivo, motor, afectivo y somático. Cada ítem se valora de 0 a 3 puntos en función de la alternativa escogida. En el caso de que el sujeto elija más de una alternativa en un ítem dado, se considera sólo la puntuación de la frase elegida de mayor gravedad. El ítem 19, “pérdida de peso”, sólo se valora si

el sujeto indica no estar realizando dieta para adelgazar; si lo está se le otorga una puntuación 0. La puntuación total de los 21 ítems varía de 0 a 63. Los puntos de corte para graduar la intensidad/severidad son no depresión; depresión leve, depresión moderada, depresión grave. Además, se utilizó como punto de corte >18 para discriminar entre alumnos con y sin depresión.

Investigaciones han demostrado que esta puntuación maximiza la exactitud diagnóstica del BDI en cuanto a su sensibilidad, especificidad, poder de predicción y eficiencia diagnóstica.

Los datos obtenidos de las encuestas se ingresaron a una base de datos creada en el programa Microsoft Excel. El análisis estadístico se realizó con el programa para Análisis Epidemiológico de datos tabulados EpiDat Versión 3.1.

Se recolectaron los datos de 33 alumnos, de los cuales, de acuerdo a los criterios de inclusión y exclusión se analizaron 31. De ellos, el 77,41% fueron del sexo masculino y el 22,58% del femenino. La edad media era de 18, 56±2, 85 años. La severidad depresiva fue de 64,51%. Aunque el tamaño muestral no ha sido importante, la frecuencia detectada de adolescentes con severidad depresiva, fue similar a la detectada en una escuela periférica de la ciudad de Corrientes con una población estudiada de edades similares. Y la diferencia de esta última, los alumnos de la Escuela Técnica Profesional no presentaron severidad depresiva grave, y obtuvieron una menor cifra de depresión con un punto de corte >18.

Antes de la pubertad las mujeres y los hombres se hallan en igual riesgo de depresión, considerando que la proporción es dos veces mayor en la mujer después de la misma. En esta muestra preponderantemente masculina, no se observaron diferencias significativas entre los sexos y severidad depresiva. Los reactivos que recibieron las mayores puntuaciones en el BDI, en frecuencia e intensidad fueron sentimiento de fracaso, autodecepción y desinterés por el sexo.

Desde otra perspectiva, en Colombia, en el año 2012 (SciELO), se ha estudiado sobre la estrategia de intervención para la prevención del suicidio en adolescentes, considerando a la escuela como contexto. El proyecto de intervención educativa tuvo como objetivo fomentar conductas protectoras a partir de los factores de riesgo para intento de suicidio, identificados en adolescentes y promover el conocimiento de los factores de riesgo y dotarles de herramientas para el abordaje inicial a educadores y padres de familia. En relación a los materiales y métodos, la muestra estuvo conformada por 30 estudiantes entre 9 y 14 años, matriculados en una institución educativa de la ciudad de Cali entre septiembre de 2009 y junio de 2010. Y siete adultos entre educadores y padres. Se diseñó la intervención en cuatro fases; una inicial, la cual buscaba identificar en los estudiantes los factores de riesgo. En la segunda fase, se elaboró el programa educativo. En la tercera fase, se implementó el programa bajo los principios de educación en salud. Y una cuarta fase, donde se evaluó el impacto de las actividades realizadas.

Los hallazgos evidenciaron el desconocimiento de los adultos respecto al suicidio. A partir de los resultados después de la intervención educativa, se evidenció más precisión respecto a los conceptos básicos de suicidio y de

las intervenciones a realizar con adolescentes en riesgo. Como conclusiones obtuvieron que, la intervención educativa, posibilitó la identificación de los factores de riesgo en los adolescentes y mostró una significativa efectividad al aumentar el nivel de conocimientos en los padres y educadores. Una mayor información posibilita la identificación y tratamiento oportuno lo cual conlleva a la disminución del evento en este grupo poblacional. Se resalta el papel de la escuela como contexto apropiado para la realización de las intervenciones.

Como complemento, también se exponen las características epidemiológicas de las tentativas de suicidio en adolescentes atendidos en urgencias desde España en el año 2013 (Science Direct), ya que se evidencia que la tentativa de suicidio en adolescentes es un grave problema de salud a nivel mundial y para desarrollar medidas preventivas es necesario identificar factores de riesgo. Es por ello que el objetivo del estudio es describir y analizar las características epidemiológicas y clínicas de los pacientes que acuden al Servicio de Urgencias Pediátricos (SUP) tras presentar una tentativa de suicidio. Además, se ha detectado que los pacientes varones, con antecedentes psiquiátricos y tentativas suicidas previas y/o con clínica de toxicidad en el momento de atención en el SUP, presentan con más frecuencia ideación suicida estable previa a la realización de la tentativa y, por tanto, mayor gravedad y riesgo de repetirla y, por tanto, requieren una valoración psiquiátrica cuidadosa y un seguimiento estrecho.

Desde otra mirada, se puede agregar que los factores protectores que promueven la resiliencia ante el suicidio en adolescentes y jóvenes (DOAJ), también de España en el año 2014, muestran que el suicidio en adolescentes y adolescentes jóvenes se han convertido en una prioridad educativa y de sanitaria pública; que se presentan distintas cuestiones conceptuales sobre el suicidio, y se plantean los factores de protección que están relacionados con el comportamiento suicida en esta población. Además se ofrece una visión basada en la revisión de estudios sobre los aspectos resilientes que poseen y que deben ser potenciados para eliminar el impacto negativo de las situaciones adversas a las que se exponen; también se desarrollan pautas para el fenómeno de la resiliencia, que se han demostrado eficaces para la lucha contra la tentativa de suicidio y el suicidio consumado en adolescentes y adultos jóvenes, configurando un perfil con todos aquellos aspectos protectores a tener muy en cuenta para un análisis exhaustivo, dentro de la calidad de vida y bienestar emocional en este colectivo.

Por último y con el objetivo de una mayor comprensión del tema estudiado (suicidio adolescente y adolescentes en riesgo de suicidio), se expone a continuación un caso clínico (SciELO) proveniente de Argentina en el año 2017, en el que se presenta una paciente de sexo femenino de 16 años de edad, que ingresó intempestivamente a la guardia del centro de salud, una tranquila mañana de sábado, traída por su madre, quien permaneció afuera, en la sala de espera.

La paciente entra gritando y mostrando ambos brazos, de los que emanaba abundante sangre fresca en algunas áreas y en otras, se observó también áreas de sangre seca, todo esto acompañado por un cuadro de excitación psicomotriz. Hemodinámicamente compensada, normotensa, afebril, sin otros datos positivos al examen

físico; no impresiona abuso de sustancias. A la inspección se aprecian múltiples heridas cortantes, lineales, casi paralelas, superficiales, de bordes bien definidos aproximadamente en número de treinta en cara interna de cada antebrazo. Se realiza un primer abordaje, intentando establecer un diálogo con ella, a través de temas banales, mientras se procede a la higiene y cura plana de sus heridas.

La paciente permanece en silencio, contesta con gestos simples y actitudes corporales poco claras, pero observa con atención los procedimientos que se le realizan. Se retira con ambos brazos vendados. Reingresa a la guardia aproximadamente una hora más tarde, presentando erosiones superficiales en ambos brazos con cierto sangrado a través de la venda, producto de un enérgico frotamiento local.

Se rehacen las curaciones, mientras llora profusamente y manifiesta que no sabe por qué lo hizo, pero no lo pudo evitar. A la semana siguiente, otra vez un sábado, vuelve a ingresar por guardia con nuevo episodio de cortes en antebrazos y sobre piel sana, sobre cicatrices y sobre costras de heridas recientes. Esto provocó que los vendajes se adhirieran a la piel, causando cierta molestia al momento de proceder a su remoción. La paciente refiere el gran dolor que siente, describiéndolo como “generalizado y diseminado” y que al concentrarse el mismo en los sitios puntuales de las lesiones, disminuye y le permite identificar un lugar concreto de su molestia. La paciente refiere que al percibir que fluye la sangre, su calor, humedad y viscosidad, logra que el dolor “salga” en forma precisa desde el interior del cuerpo hacia el exterior. Manifiesta sentirse muy preocupada por su hermano de dos años de edad, quien fue internado junto con la madre, en el hospital de referencia, por presentar un cuadro respiratorio, quedando la paciente a cargo de otros dos hermanitos menores y responsable de la casa. El padre tiene paradero desconocido.

También relata una reciente ruptura de pareja, con la que tenía planes de casamiento. Dado que se pudo establecer una buena relación médico – paciente, se dio un diálogo, en el que logró expresar su “dolor psíquico” y esto le permitió a la médica tratante, solicitar una evaluación de la paciente en el Servicio de Salud Mental.

Concurre a las curaciones una semana después con la madre, quien participa y ayuda activamente en el recambio de vendajes. Se aprecia notable mejoría, a partir del momento en que la madre se reintegra al hogar y retoma su rol de autoridad con los niños.

### **3. Planteo del problema**

El suicidio es definido como el acto deliberado de quitarse la vida. Para ello, se utilizan diferentes métodos, según las culturas de diferentes países, ya que es un dilema que abarca a nivel mundial implicando diferentes países, sin distinciones. Según las estadísticas, durante el año 2003 en nuestro país se suicidaron 818 adolescentes y jóvenes de entre 15 y 24 años (con una proporción de 3,6 varones por cada mujer); eso significa una tasa de 19,6 varones adolescentes y jóvenes que mueren por suicidio por cada 100.000 habitantes varones de la misma edad.

La etapa adolescente se caracteriza por sus vulnerabilidades particulares, sus grandes cambios y desarrollos, por su inestabilidad identificatoria y sus fluctuaciones emocionales, pero lo que nos acontece, se trata de un fenómeno global que está en aumento y que no sólo tiene que ver con factores individuales, pues en éste ámbito influyen aspectos familiares, escolares y sociales que podemos prevenir e intervenir.

Debido a esta gran problemática que se presenta en la actualidad y que se manifiesta en la sociedad, en las familias, en las instituciones escolares, entre ellas, en los secundarios considerados como un espacio donde es posible que sea escenario donde niños, niñas, jóvenes y personas adultas expresen, de los modos más diversos, sus padecimientos, mediante situaciones de autoagresión, que pueden derivar en el intento de suicidio o el suicidio; y que además, muchas veces desencadena una variedad de consecuencias, como las adicciones, la violencia y, en el peor de los casos, lleva a los jóvenes a tomar la decisión de quitarse la vida, surge de mi interés investigar **¿cómo las instituciones escolares pueden intervenir en adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio?**.

#### **4. Objetivos**

Como objetivo general de esta tesina se puede establecer el hecho de conocer las distintas intervenciones de una institución educativa para ayudar a adolescentes en riesgo de suicidio.

Paralelamente se fundan como objetivos específicos: identificar cuáles son los factores que inciden en este hecho; determinar los indicios que ayudan a detectar cuándo un adolescente está en riesgo de suicidio; investigar cuáles son las herramientas educativas a utilizar ante dichas situaciones.

#### **5. Método**

❖ Diseño:

- Diseño cualitativo: el diseño cualitativo utilizado va surgiendo desde el planteamiento del problema y puede sufrir modificaciones en cada instancia del proceso. Cada estudio cualitativo es en sí mismo un diseño de investigación porque no hay dos investigaciones cualitativas iguales. Sus procedimientos no son estandarizados, son investigaciones realizadas a la medida de las circunstancias.

- Teoría fundamentada: la Teoría Fundamentada surge en 1975 de la mano de Glaser y Strauss. Es una teoría sustantiva o de rango medio, es decir un conjunto de explicaciones correspondientes a una situación y a un contexto específico (cada teoría es única). Las teorías sustantivas poseen riqueza interpretativa y aportan nuevas visiones de un fenómeno. La teoría fundamentada no es una teoría para corroborar teorías, ni tampoco un método para comprobar hechos y demostrar hipótesis de causa – efecto, sino un método para descubrir patrones que subyacen en los datos. Va más allá de los estudios previos y marcos preconcebidos, buscando nuevas formas de comprensión de los procesos sociales que tienen lugar

en ambientes naturales. Resulta de especial interés y utilidad cuando las teorías disponibles no explican el fenómeno, o bien, cuando no cubren a los participantes o muestra de una investigación.

❖ Participantes:

Los actores implicados en la investigación fueron: director de la institución secundaria “Escuela Técnica Norma Aquino n° 363”, sexo masculino, residente de la localidad de Las Toscas (42 años); facilitadores de convivencia, también masculinos, residentes en Las Toscas (32) y en la ciudad de Florencia (36) y una facilitadora de sexo femenino de la ciudad de Villa Ocampo (30); Profesora de economía, proveniente también de la ciudad de Villa Ocampo (42); un profesor del área Materiales y Ensayos de Villa Ocampo (45); y de la institución “E.E.S.O.P.I. José Manuel Estrada n°8125”, fueron entrevistados: una profesora de matemática residente en Las Toscas (54); profesora de lengua, también tosquense (26), profesora de literatura, proveniente de Villa Ocampo pero actualmente reside en Las Toscas (33), profesora del área de comunicación, nacida en la ciudad de Resistencia pero vive en Las Toscas (30) y profesora de filosofía residente de Villa Ocampo (33). Cabe destacar que todos los actores mencionados tienen o han tenido durante su trayectoria profesional alumnos a cargo que consideran que se encuentran en riesgo de suicidio. Las ciudades mencionadas como Villa Ocampo y Florencia, son localidades vecinas a la que fue tomada como muestra para el desarrollo de esta tesina (Las Toscas).

❖ Técnicas:

El proceso de investigación cualitativa no es lineal dado que no sigue una secuencia fija. Al ingresar al campo y observar lo que ocurre, estamos recolectando y analizando datos, y durante esta labor la muestra puede ir ajustándose. Los datos cualitativos son útiles para capturar de manera completa los motivos subyacentes y razones internas del comportamiento humano. No se busca la reducción a datos numéricos. Se busca obtener datos en profundidad, teniendo en consideración las formas de expresión propias de cada unidad de análisis.

- Entrevista de historia oral: la entrevista cualitativa permite comprender los puntos de vista de los participantes de la investigación, tal como son descritos en sus propias palabras. Abarca desde una aproximación no estructurada a una semiestructurada. La entrevista oral trata de aprender acerca de un período específico desde la perspectiva de la gente que vivió en ese tiempo, por ejemplo: “Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?”. Se pueden realizar preguntas de conocimiento tales como qué sabe acerca del tema, por ejemplo: “¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y cuál es su opinión?”. ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y cuál es su opinión?

- Análisis.

❖ Procedimientos:

Las entrevistas se han realizado los días 14 y 15 de agosto de 2018 y los días 13 y 14 de febrero de 2019, en dos instituciones educativas de nivel secundario, una escuela pública: E.E.T.P. N°363 “Norma Aquino” y una escuela privada: E.E.S.O.P.I. n° 8125 José Manuel Estrada, con la debida autorización de los directivos de ambas instituciones solicitada por medio de una nota escrita, entregadas a quienes correspondan. Los permisos fueron inmediatos al igual que la predisposición de los docentes para llevarlas a cabo. Las entrevistas se realizaron a las 13.30 hs y 15.30 hs. los días de agosto y entre las 08.00 hs hasta las 11.00 hs. los días de febrero, tomando entre 20 y 30 minutos cada una.

## **6. Resultados**

Los resultados obtenidos a través de la exhaustiva búsqueda teórica acerca del tema, considerando los antecedentes relacionados y mediante las entrevistas realizadas a directivos, profesores y tutores a cargo de alumnos que se encuentran en riesgo de suicidio, concuerdan en la importancia del establecimiento educativo secundario para la prevención, en la cual se ofrecen espacios de escucha, contención, opciones de expresión, entre otros, ya que dichos actores creen que “tendiendo lazos, realizando charlas, hablando del tema, prestando atención a ciertos alumnos que vemos que tienen dificultades, seguramente si tienen una dificultad en el aprendizaje o en realidad, su rendimiento académico es porque algo le está pasando”; como también se radica en el trabajo posterior, trabajando en red con otras instituciones vinculadas y acordes a la problemática, tal como los educadores lo expresan “un psicólogo, un psicopedagogo, un psiquiatra o un gabinete psicopedagógico, me inclinaría por eso, en última también recurriría a una religión, que a través de las lecturas o de los análisis del chico, salvarlo...”

De la misma manera, se destaca la necesidad de instruir a los adultos implicados, principalmente, a los actores educativos, acerca del suicidio, teniendo en cuenta lo que ellos mismos indican acerca de sus conocimientos del tema “En sí, el conocimiento del suicidio no tengo, lo que sí se por ejemplo de los alumnos que se auto flagelan digamos, eso sí, las distintas situaciones que llevan a los chicos a que hagan eso, por ejemplo, falta de cariño, no tienen el acompañamiento de ningún familiar o también sienten bullying, los compañeros también los llevan a hacer eso, nosotros teníamos acá en la escuela un chica que bueno, se suicidó digamos, pero era por problemas familiares, o sea que la mayoría yo creo que son por problemas familiares, lo que lleva a que ellos tomen esa decisión...”; los factores incidentes y las múltiples posibilidades de abordaje, como así también, la importancia de concientizar a los alumnos acerca del valor de la vida y de la etapa en la cual se encuentran transitando.

## **7. Discusión y conclusión**

A través de la investigación teórica, se puede considerar al suicidio como resultado de un acto positivo o negativo realizado por la propia víctima (Durkheim, 1897), la cual no necesariamente debe ser una persona con desequilibrios mentales.

En la adolescencia se produce un torbellino constante de ideas y sentimientos entre los que puede surgir la idea del suicidio provocados por la alucinación, esto se puede evidenciar con las manifestaciones de los educadores entrevistados al contar de las autolesiones o laceraciones que presentan algunos de sus alumnos quedando expuesto ese “torbellino de ideas” que padecen los adolescentes asociados al suicidio, como también esas situaciones en las que el individuo deja de apreciar los vínculos que lo unen con la vida, como claramente lo expresan estos profesionales, en muchos casos, se encuentran solos.

Con respecto a este acto producido por adolescentes específicamente, cabe destacar, en primer lugar, esta etapa como sumamente vulnerable, ya que es caracterizada por los diversos cambios que atraviesa el ser humano; su pleno desarrollo y su determinación por factores sociales, económicos y culturales. Sabemos que el tiempo de la adolescencia es un tiempo de intensas transformaciones subjetivas, en el que los cambios van alcanzando diferentes dimensiones en la vida de los chicos y las chicas. Y que, aunque es un período vital pleno y creativo en ese desligarse de lo infantil, el joven suele atravesar momentos de máxima vulnerabilidad. Ese tiempo de reconfiguración de identidad transcurre en condiciones sociales, institucionales y relacionales determinadas que los acompañan y contienen de diversos modos o por el contrario profundizan la ausencia de sostén, de reconocimiento e inscripción social (Efrón, 2006). Tomando esto como punto de partida, entra en juego el relevante papel que obtiene la escuela, ya que es una de las principales instituciones donde se realiza el proceso de socialización; es por ello que la inconcurrencia de los jóvenes a la misma, afecta su nivel educacional y, por ende, se potencia el riesgo al suicidio. También la situación familiar y los eventos vitales adversos poseen relevancia en este asunto. Desde el punto de vista de la salud mental, los y las adolescentes poseen vulnerabilidades particulares, por su etapa de desarrollo; ello queda confirmado por los docentes al expresar que es una etapa intermedia en cuanto a la madurez y se producen profundos intercambios de emociones y sentimientos añadiendo los distintos problemas existenciales, familiares y sociales que atraviesa cualquier ser humano.

Es posible que el espacio escolar sea necesario donde niños, niñas, jóvenes y personas adultas expresen, de los modos más diversos sus padecimientos, mediante situaciones de autoagresión, que pueden derivar en el intento de suicidio o en el suicidio. A menudo se suele escuchar diferentes críticas y demandas con respecto a la disciplina o problemas de conducta de los alumnos y en el trabajo de entrevistas realizado éste no fue un tema ausente, ya que varios educadores han mencionado la existencia de aquellos alumnos que se aíslan, agreden a sus compañeros y a ellos mismos.

Se hace relevante mencionar que existen distintas clases de suicidio embrionario que tienen una profunda relación con los suicidios consumados y que se manifiestan en comportamientos autodestructivos, como acabar con la vida mediante un exceso de trabajo innecesario, juegos de alto riesgo, abuso de sustancias y prácticas sexuales inseguras. Estos consumos de sustancias se revelan luego en el establecimiento educativo produciendo diferentes tipos de comportamientos y deficiencias en las funciones cognitivas, haciendo un llamado de atención para los profesores que se desempeñan en el ámbito.

Considerando que los comportamientos de los seres humanos surgen de las interacciones en los distintos escenarios sociales, es decir, son emergentes de juegos de roles, hay que interrogarse por el rol, o mejor los roles, que se desempeñan en las redes vinculares en las que se interactúa cotidianamente, y por la influencia de esos contextos de relaciones – familiares, escolares y comunitarios -, en la emergencia de uno u otro comportamiento.

Ha sido evidente que el establecimiento educativo es uno de los lugares más propicios para que el alumnado manifieste sus sufrimientos y por ese motivo, la escuela debe estar preparada para afrontar diversas situaciones, enfatizándose, sobre todo, en el bienestar del alumno. Para ello, es imprescindible comenzar por sostener, acompañar, escuchar, hacer lugar y permitir el despliegue de proyectos vitales; pero principalmente, comenzar desde la prevención, favoreciendo la evasión de autoagresiones, el diálogo y la predisposición de los adultos para fomentar diversas maneras de expresión, pero considerando que respecto de la prevención existen varias diferencias entre la perspectiva biomédica y la antropológica y algunas de las más significativas se organizan en torno al reconocimiento o no de los saberes populares como mecanismos de prevención (Menéndez, 2009). Simultáneamente, promover el sentido del presente y el futuro a los alumnos, conteniéndolos, sin obstruir los límites necesarios; y en casos más complejos, considerar el trabajo interinstitucional.

De la misma manera en la que es importante la prevención, también lo es abordar desde la postvención, la cual es imprescindible trabajar mancomunadamente en la institución y con otros organismos involucrados al acto del suicidio, planteando líneas de acción y abordajes colectivos, por ese motivo es que se llega a la conclusión de que silenciar el hecho, es un grave error. La consternación de lo sucedido conlleva a la necesidad de hablar del hecho. De alguna manera, el ayudar a los alumnos a expresar los sentimientos es el primer paso para elaborar el duelo de manera sana. (Pietropaolo, 2016).

Es relevante aclarar que existen diferentes maneras de atender este tipo de situación, tal y como lo demuestran los antecedentes seleccionados, pero todos ellos concuerdan en que el suicidio adolescente es un hecho trágico que afecta no sólo al individuo, sino también al entorno y a la sociedad misma; y que la institución escolar tiene mucho para ofrecer ante este fenómeno que afecta a miles de jóvenes en el mundo.

## 8. Referencias

Altavilla, D. (2006).

Casullo. (1998).

Durkheim, É. (1897). *El suicidio*. España: Eduplibre.

Efrón, R. (2006).

Eguiluz, L. d. (2003). *Perspectivas Sistémicas*. Obtenido de <http://www.redsistemica.com.ar/suicida.htm>

Menéndez, E. (2009).

OMS. (2001). *Prevención del suicidio*. Ginebra.

Pietropaolo, J. J. (2016).

Riviére, P. (9 de Abril de 2014). el enfermo mental: portavoz de una enfermedad grupal. *construyendo psicología*,

1.

# ANEXO

○ Entrevista al director de la escuela secundaria E.E.T.P. N°363 “Norma Aquino”:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y cuál es su opinión?

D: El tema del suicidio hoy está planteado en la sociedad, está pasando, yo creo que eso se da por el tema de la vulnerabilidad que hay en la sociedad y que atraviesa a todas las clases sociales, por decirlo, al que menos tiene, al que más tiene, yo creo que es por la violencia que existe social, en los adolescentes uno ve que también es violencia, su conducta es violencia, su forma de actuar es violencia y me parece que tiene que ver eso del suicidio, después termina en algo de eso y si vos en el adolescente le acompañas con las drogas y la parte de las adicciones, el alcohol, el descuido de la familia, me parece que el suicidio está, esa palabra suena en la sociedad. Y la opinión es que no exista, que no haya, la escuela hace en eso mucho por los chicos.

E: ¿Cuál cree que debería ser la función de la escuela ante dicha acción realizada por un alumno?

D: La función de la escuela es comunicar a los padres, digo, una vez que uno manifestó o lo que fuera, que sean los padres los que intervengan, pero si no es como que hay una escucha en la escuela, nosotros trabajamos mucho esto, tal es así, mientras los chicos vengan a la escuela es como que “¡Uh!, mañana tengo que ir a la escuela” o “¡Tengo un compromiso!”, el tema es cuando dejan la escuela. Cuando dejan la escuela y nadie los mira, están solitos, entonces me parece que el rol de la escuela en este caso con esta palabra es interesante porque nosotros escuchamos, qué mejor y dónde está más seguro que en una escuela...

E: Claro, eso le iba a decir, me parece como que ahora la escuela es también un lugar de contención para ellos, ¿no?

D: Sí, sí, sí.

E: ¿Qué herramientas les brinda el estado para poder acudir cuando esto suceda?

D: Lo que se trabaja es en red, nosotros trabajamos en red con la gente de niñez y adolescencia...

E: Claro, yo a lo que me refiero con esto es si el Estado brinda capacitaciones para saber qué hacer ante esto, cómo intervenir o cómo poder ayudar...

D: Sí, sí, hubo una época que a nosotros nos dieron algunas capacitaciones, pero la escuela o el Estado tiene algunos programas, por ejemplo, ESI, Educación Vial, Adicciones, que después se terminan, esas cosas se manifiestan de esta manera, entonces por ahí la prevención es lo que uno trabaja desde la escuela, es eso, no hay algo específico a esto, no, no hay nada desde el Ministerio o de lo que fuera, sí la escuela aborda estos temas, porque atraviesa a nuestros alumnos.

E: ¿Ha tenido alguna experiencia así en su escuela?

D: Sí, sí, sí, hubo una chica, ella venía a la escuela, también manifestaba estas cuestiones así, se cortaba, acá peleaba con todo el mundo, con la chica que se cruzaba peleaba, no estaban presentes los padres, la mamá trabajaba en Resistencia y ella manifestaba que iba a dejar la escuela, nosotros así la tuvimos dos años acá, hasta que un día vino la mamá y se la llevó a Resistencia, o sea, dejamos de tener contacto, volvió ella al siguiente año, se fue todas unas vacaciones, volvió al siguiente año, ingresó unos meses a la escuela y no la pudimos aguantar porque no había quién se haga cargo, porque esos dos años la aguantamos porque consiguió un noviecito y vivía en la casa del novio y no la pudimos aguantar y dejó la escuela, al mes nos enteramos de que se ahorcó allá en el puente, fue algo que a nosotros nos dolía porque sabíamos que esto iba a pasar porque dejó la escuela y entendíamos que la escuela era la única que la escuchaba, que venía, que ella manifestaba todo acá y bueno... pero no, no llegamos, había cuestiones que...la buscábamos, se iba, la buscábamos, la traíamos... no llegamos y sí, se ahorcó, se terminó ahorcando.

E: Y en ese caso, ¿a qué instituciones ha acudido para atender la situación?

D: Ahí, bueno, asistentes sociales... en este caso, con ellos, asistentes sociales, psicóloga, ella iba a la psicóloga, dejaba, la encaminamos de vuelta, dejaba, fue muy difícil esa situación...

E: ¿Qué factores cree que están involucrados o influyen cuando un alumno determina tomar esa decisión?

D: ¿Qué factores? Bueno, la mala vida mirá... el descuido de los padres es uno, yo creo que es el primer factor, desconozco a ciencia cierta ¿no?, pero me parece que el descuido y después bueno, las adicciones, las drogas y la libertad que tienen los chicos, no, no hay...y se la creen todas y terminan ahí, terminan mal.

E: ¿Qué tipo de actividades se realiza en el establecimiento para prevenir el suicidio adolescente?

D: Se habla desde ESI, por ahí, del cuidado, nosotros tenemos tipo proyectos, el cuidado de salud, del cuerpo, las violencias, los noviazgos violentos y se van tocando esos temas, así que sí, desde la escuela los tratan y cuando uno se entera, automáticamente actúan, cualquiera de los docentes, preceptores, tutores, estamos, nos ponemos todos a la disposición diríamos, para ver qué canales seguimos, el tema es cuando los padres no están y viven solos, viven solos, entonces ahí se dificulta y psicóloga y la asistente social y bueno, por suerte, nosotros en lo que tuvimos acá fue un solo caso desde que me acuerdo, hace veinte años en la escuela, pero sí, se complica digamos.

E: Claro, por ahí los que lo hacen puede que, como dijo usted, no concurren...

D: Claro, ese es el tema, si nosotros sabemos, desde la escuela actuamos y generalmente, nunca tuvimos problema, se salió y el chico anda bien, te digo trabajando en red, con el hospital, con el psicólogo, con todos los entes que hagan falta para hacerle un acompañamiento al chico...

E: ¿Cuán importante cree usted que es el apoyo escolar para los alumnos que en la actualidad se encuentran en riesgo de suicidio?, que, bueno, es un poco de lo que estaba hablando...

D: Sí, la escuela es todo, la escuela es la salida a todo, porque es una de las instituciones más seguras que hay, entonces es donde vos aboradas todos los temas, los que se te vienen, acá se tocan, no están en nuestras currículas y sin embargo uno hace de todo entonces, yo defino así como: “la escuela es una institución social, la más segura de las instituciones que hay”, así que el camino es por acá, a todo.

○ Entrevista a profesora de Economía:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y qué opinión tiene al respecto?

P: Y no, lo que uno lee y lo que uno sabe lo que es un suicidio desde tu experiencia y lo que yo pienso es que obvio que trato de que nunca llegue un alumno a ese extremo, a esa situación, o sea no me gustaría que a ninguno de mis alumnos le pase eso, es algo como que sería lo peor, el límite, ojalá, gracias a Dios nunca me pasó, que algún alumno mío haya llegado a ese extremo...

E: ¿Ha tenido algún alumno que se haya suicidado y que haya estado bajo su tutoría? En caso afirmativo, ¿qué se hizo después con sus compañeros luego del hecho ocurrido?

P: No...

E: Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?

P: Sí, eso sí...

E: ¿Qué tipo?

P: Y varía de todas las edades, o sea el tema de los chicos con cortes en los brazos, el tema de que se lastiman ellos en otra parte del cuerpo, chicos que te dicen que están mal y que no saben qué hacer, esos que te manifiestan, o sea no se agreden, pero tienen esa angustia, ese temor y esa que no le encuentran salida y que uno trata en lo posible de hablarle para que no lleguen a ese extremo....

E: ¿Qué tipo de herramientas posee para utilizar en los casos mencionados anteriormente?

P: Y uno trata el tema sobre todo siempre el hablar, primero, después depende del caso por ahí si es muy grave siempre yo traté de plantearlo por ejemplo al tutor o al director, si es un caso que me llama mucho la atención y para que no pase a mayores buscar en alguien un poquito que sepa más que yo en este tema... profesora de economía... ¿me entiendes? Y el tema de lo otro es siempre hacerle ver al nene o a la nena lo lindo, lo positivo, lo que vale la pena, hacerle que se dé cuenta que está viendo mal la situación...

E: Según su experiencia profesional, ¿cuáles cree que son los factores más comunes que llevan al suicidio adolescente?

P: Y la soledad, los problemas familiares, pero el estar solos, sobre todo, no sentirse que nadie lo quiere, el sentirse que no lo quiere nadie, ni él mismo...sobre todo en la adolescencia, es peor en los 13, 14, 15, en los nenes en primero y segundo es lo que solitos se encuentran perdidos...

E: ¿Qué consejos les daría a esos adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio y que no son escuchados?

P: Es que si yo lo escuché voy a tratar de aconsejar lo que te dije anteriormente, si no lo escuché y... a ver, uno trata, yo por ejemplo de ver a mis alumnos, por más que son cuarenta en el salón, de verlo en la cara, mirarlo, y cuando está raro de preguntarle, vos tenes chicos que te van a decir y te van a contar sus problemas y uno trata de intermediar y de hablar, pero hay nenes que no te quieren decir nada y no sabes cómo actuar, y necesitamos nosotros también ayuda y que a veces estamos solitos también... yo estoy haciendo una capacitación en lo que es rueda de convivencia y por ejemplo nos explicaban que si un nene abandona la escuela por más de 15 días, uno tiene que informar al equipo socioeducativo de la región y tiene que venir a hacer la intervención... te digo, el equipo socioeducativo fue muy rara la vez que vino, pero por ejemplo con los casos de suicidio que se presentaron en Florencia, ahí sí bajó el equipo socioeducativo, pero acá... o sea, no es tan cercano el acompañamiento de ese equipo, porque además, me imagino, serán muchísimas escuelas, la cantidad de alumnos que hay en todas las escuelas y atenderán los casos más urgentes... pero no, como herramienta del Estado está ese equipo socioeducativo que debería intervenir cuando uno eleva la solicitud, pero me contaban que las escuelas en Reconquista tienen más contacto, porque están ahí...

E: ¿Por qué cree que la adolescencia es la etapa más vulnerable para que ocurra el suicidio?

P: Y propio, o sea el adolescente está en el medio, es chico, pero no es chico, es grande, quiere ser grande pero no es grande, más los conflictos de la casa, más los conflictos de los compañeros, más no contar con un lugar, es la edad que se presentan un montón de cosas y no solamente el tema del suicidio, las adicciones también, es justo la edad más compleja...

E: ¿Cómo cree que se puede prevenir el suicidio en las instituciones escolares, más específicamente, mediante su rol?

P: Y fijate, algo sencillo que estamos haciendo en la escuela, estamos en un proyecto de lectura, entonces cada profe, 5 o 10 minutos tiene que leer en el salón al inicio de cada jornada, por ejemplo hoy me tocó 1ro "A", sin querer yo busco textos porque me gusta buscar cosas que tengan como una moraleja, y busqué por ejemplo, no sé si lo conoces, se llama "La asamblea en la carpintería" que hablaba de que, claro, se reunieron todas las herramientas en un taller y todos se criticaban porque todos eran malos, porque el martillo golpeaba, porque la lija, porque el metro medía, o sea... y después terminaba en que vino el carpintero y gracias a todos los elementos

fabricó un mueble y terminaba diciendo que siempre hay que buscar el lado positivo de cada uno de los distintos elementos, entonces desde algo sencillo como eso y de hablarles un poquito, tratándose siempre de resaltar que algo de positivo, algo bueno, siempre tienen, es mi aporte, de hablar y de escuchar y cualquier cosa tratar de actuar...se hizo talleres, desde la escuela se hace talleres, se trata de involucrar mucho, se hacen muchos proyectos para que los chicos estén acá adentro y en algo que les interese, hay proyectos de música, hay proyectos de teatro, hay proyectos...se trata de entusiasmarlos y de motivarlos en distintas actividades cosa que se sientan importantes y que hagan algo, tenes los talleres, tenes por ejemplo, nosotros desde el área el “Sembrando empresarios”, desde 3er año en adelante, cosas así que les guste participar y sentirse bien...por lo menos acá, más allá de la realidad que tengan en su casa...es lo que podemos hacer...

○ Entrevista a profesor de Materiales y Ensayos:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y qué opinión tiene al respecto?

P: En esta etapa, lo que sería adolescencia, o sea yo, conocimientos, puede ser tanto con respecto al entorno, en realidad es como un resultado, a ver yo lo entiendo así... es como un resultado, el chico llega al suicidio por dos cuestiones, primero una, porque posee algún problema familiar que no lo puede llevar a cabo y no tiene con quien comunicarlo o no sabe cómo canalizar ese problema que tiene y él toma como decisión última y extrema porque se ve encerrado, capaz que es algo súper sencillo pero él desde su mirada ve que no tiene salida y bueno resulta en este hecho en primer lugar, y en segundo lugar, hay como una tendencia ahora con las redes sociales, con internet, con todo eso, o sea el tema del suicidio verlo como quitarse la vida, en realidad no tanto como suicidio, si no como el quitarse la vida como una moda, no como una decisión de última, si no como una...el otro día me mostraban cómo un chico se filmó, un loco tirándose de una antena de 50 metros de alto, o sea filmó cuando cayó y filmó cuando se hizo percha en el piso y el loco gritando “qué loco que está” y mientras gritaba y él como que hinchaba por lo que estaba haciendo el loco, que es un héroe, que esto, que aquello y lo filmó cuando se reventó en el piso, o sea es súper impactante, el video es súper impactante y eso da vuelta entre los jóvenes, no dimensionan y más el loco por detrás, fijate el trasfondo, el otro chico por detrás que es como dejándolo al tipo como un superhéroe y en realidad para nada, o sea se estaba matando y terminó ahí la cosa, entonces por eso tiene mucho que ver hoy lo que es, no redes sociales, si no lo que es internet mismo, como todo viste... las redes sociales son un mal si lo miras desde otro punto de vista no es para tanto, pero realmente lo que es los medios de comunicación hoy masivos, lo que es internet, yo creo que tiene un papel bastante importante en este tema, me parece a mí...

E: ¿Ha tenido algún alumno que se haya suicidado y que haya estado bajo su tutoría? En caso afirmativo, ¿qué se hizo después con sus compañeros luego del hecho ocurrido?

P: No, no, no que yo sepa, pero vos después escuchas, el año pasado tuve una chica que quiso suicidarse me parece, pero después me estuvo contando la chica como era, ya que vos traes el tema de los cortes, era una chica que, en la adolescencia, o sea es ¿cómo quedó ese tema? ¿quedó resuelto ese tema? La chica se cortaba en primer año, cuando estaba en 7mo y “en 1er año yo me cortaba profe”, la chica, pero y después vos te pones a pensar las reacciones de la chica, cómo vive y qué se yo, me hubiera gustado seguir indagando con esa chica porque me parece que no quedaron resueltas muchas cosas, pero no, directamente que yo sepa, no...

E: Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?

P: Y bueno el más cercano que tuve ese yo, y no, yo no, yo tengo poquitas horas, yo tengo cinco horas o sea no soy el que más carga horaria tiene, pero igual trato de continuamente estar hablando y te comentan de otros chicos pero que yo haya tenido con una situación de esas y tratar de solucionar algo no, la verdad que no...

E: ¿Qué tipo de herramientas posee para utilizar en los casos mencionados anteriormente?

P: Y primero tratar de darle contención, sería, lo que haría es darle contención, sacarle el elemento con el que se está cortando, de la manera que sea, intentar sacarle, creo, que no sé si es la mejor manera pero por lo menos que no se siga lastimando, alejar a los compañeros, tomar una medida así y después tratar de llamar alguna ayuda que por ahí me digan acá en la escuela, esa es la herramienta con la que yo cuento, pero lo primero tratar de sacarle el peligro, darle esa contención, capaz termine tajeado yo, pero por lo menos tratar de sacarle la herramienta, más allá del quilombo que me coma después, porque si la quise agarrar... pero bueno, el tema es que no se siga lastimando, de esa manera si me tocaría acá, pero hay veces que uno puede tener chicos que se hayan lastimado en las casas, entonces ya llegan medio descompensados acá, es todo un tema...y tengo una materia yo que por ahí se usan números, de que no se manejen con elementos cortantes por ejemplo, o sea trato de no usar compás, trato de que los chicos no traigan sacapuntas, de no estimular, viste que se usa un montón el tema de lo que es trincheta y todo ese tipo de cosas, trato de que en mi hora no, para que por ahí no estimular, porque tienden a ser agresivos, arrancan con el tema de la broma y terminan y después, terminan todos malos, entonces si tienen un elemento con el que cuentan y es filoso por ahí se puede armar una... pero esas son las herramientas... viste que por ahí son medio ensimismados esos chicos que tienen esa, son pocos los profesores en los que confían, es difícil con ese tipo de chicos, con otros chicos, bárbaro, enseguida te van contando cosas, pero hay chicos que son ensimismados que te dan miedo en realidad esa soledad que tienen...el año pasado tenía un chico que se le murió la mamá, estaba re bien y de un día para otro, un chico muy así y yo dije “con esto va a ser peor” y siempre tenes chicos así, que son muy, muy para adentro y vos no entendés qué miércoles corre por las cabecitas y vos le tratás de buscar una charla y no hay forma, no le interesa y ahí es donde se complica y no expresan nada, por ejemplo esa chica que te conté anteriormente, no expresa nada pero esta chica miraba todas esas cosas muy violentas, tenía unas historietas, no sé si las viste vos, estas historietas que se leen al revés que son súper violentas, que son, no me acuerdo como se llaman, pero la tapa la tienen al revés o sea se leen de atrás para adelante, son cómics, súper violentos, súper violentos, o sea y una producción, unas imágenes que te caen...porque es impresionante la violencia y hay cortes y hay de todo eso y después me va y me cuenta la chica eso, entonces vos vas haciendo un perfil... tenía una manera de vestirse rara, pero ¿qué era lo otro? O sea, está de novio la chica también, está de novia la chica con un pibito tranqui, supuestamente, acá también, chico tranqui, nada raro, ella sí es más rara que él, inclusive vos no entendés esa relación que hay, y la chica, por eso decís vos, capaz que no tome decisiones tan locas porque tiene un vínculo,

por donde canaliza la situación ahora, por eso te decía yo, no sé qué tan resuelta tendrá las cosas, pero... por eso digo, es difícil comunicarse con los chicos cuando están por ese lado...

E: Según su experiencia profesional, ¿cuáles cree que son los factores más comunes que llevan al suicidio adolescente?

P: Y cuestiones familiares, sentimentales, no creo que la escuela sea un factor que lo lleve a matarse, no sé, drogas, la exposición a estos medios masivos que te decía hoy de comunicación, me parece que también son factores bastantes importantes, compañeros, por el tema de la flagelación por ejemplo, el tema externo, que porque estoy nervioso y quiero sacarme por algún lado, viste la típica excusa que tienen que porque estoy mal entonces me corto y me siento, no sé, llamar la atención de ese lado, me parece que son factores que por ahí no se escuchan, no tengo un estudio muy hecho de esto...

E: ¿Qué consejos les daría a esos adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio y que no son escuchados?

P: Y si me toca, que sé yo, a mí me gusta dar muchos ejemplos, en ese momento, soy por ahí mucho de improvisar y por ahí me sale, vamos a decir, no tanto el consejo, están podridos que le den consejos, que le griten, están podridos de que les hablen, están podridos...entonces tratar de ponerme a la par, sentarme al lado y escucharle, yo le diría “¿te sirve que te escuche? Bueno, contame ¿cuál es el problema?”, no sé si te voy a solucionar el problema porque capaz que no, capaz que no se lo puedo solucionar, pero por ahí vos tenes la chance de que yo te escuche y sí por ejemplo, no fue una cosa de suicidio, pero una vez un chico me empezó a contar de situación y descubrimos que el loco está en 4to año y no tiene documento, bueno yo puse lo mejor de mí y hoy el loco está súper avanzado el trámite del documento del vago, entonces si vos lo hablas capaz que el loco no te va a dar la solución, yo no te voy a dar la solución de tus problemas pero por ahí juntos podemos llegar, tiene ahora la familia con un movimiento, dos o tres personas que se están encargando de sacar el documento adelante y todas esas cosas así, entonces yo le doy el oído y de ahí vemos qué pasa, porque nadie tiene la solución, encima que no sé de dónde venís, no sé cuál es tu situación, no sé cómo viviste, cómo te criaron, cómo te criaste, si te pasó cosas malas, si te pasaron muchas cosas buenas, viste que el tema del suicidio no tiene clase social, vos viste cómo es el tema, esto se da en todas, hoy por hoy, se da en todas, entonces vos decís y por ahí no viene tal vez de la casa, capaz de alguna influencia o algo que está pensando y uno con 20, 30 años más, por ahí salió adelante en más de una ocasión y por ahí le puede dar una respuesta, hoy por ahí los chicos no tienen muchas respuestas, ese es el problema, que hay mucho de donde prenderse porque no quieren a veces, pero no tienen mucho y lo que tienen a mano no les sirve, buscan mal, mi hijo para la gran charla que tenes que tener con el varón de educación sexual a los nueve años estaba mirando videos pornográficos a full, en internet, me voy un día a mirar el historial en la

computadora porque recién empezaba a usar la herramienta de internet, todavía esa no la manejaba hasta que me descubrió y me hizo otra vuelta y también le tuve que hacerle otra vuelta yo y veo un historial y dije yo “¿qué estas mirando hijo?”, encima de todo, heterosexual, gay, lesbianas, después aparecían el tema de los juegos sexuales, la gran... se ve que iba clickeando y le aparecían otro video y otro video y otro video, estaba revolucionadísimo, tres, cuatro días a full estuvo, una hora por día le estábamos dando internet y la hora se la morfababa en pornografía, entonces empezamos con el “¿qué quieres saber?”, “todo” me dijo, estaba preparado para escuchar todo, a los nueve años estaba preparado para escuchar todo y bueno, escuchó todo y se tranquilizó, o sea el vago ahora está tranquilo, sabe todo, ya entiende todo, está en 7mo ahora, todos los días están con charla de eso, así que el vago está bien, ese es el tema, volvemos otra vez a lo mismo, no saben comunicar por ahí sus intereses y se complican la vida, mirá si agarraba un video de un loco teniendo relaciones con una pibita de tres, cuatro años, porque agarraba de todo, encima estaba viendo la peor parte y los chicos también lo mismo, con el juego, ¿te acordas ese juego de hace dos o tres años atrás, el de la ballena azul?, ¿te das cuenta ese juego? Y no salía de la boca de los chicos y más se potenciaba, todos decían que estaba mal pero más se potenciaba, es el mal de psicología inversa, decimos que está mal, pero todos lo decimos, entonces hay que ver de qué se trata, viste lo que es el adolescente, bueno, ese juego por ejemplo fue un desastre total, decí que dejaron de joder con la ballena azul y viste que era un medio de comunicación el que lo estaba llevando a cabo, así que bueno...

E: ¿Por qué cree que la adolescencia es la etapa más vulnerable para que ocurra el suicidio?

P: Y están en esa etapa, yo creo, yo estoy empezando a estudiar un poco de esto, es por justamente esa cosa de la curiosidad, el adolescente es muy curioso, y esa curiosidad es la que por ahí lleva a esto, la curiosidad mata al gato, por eso es una etapa donde sufren muchos cambios también encima, este tema del bullying también ahora, antes no existía, antes vos lo resolvías todo a las piñas y se terminó, yo le decía el otro día a mi hijo, qué tanto bullying, antes te llevaban a la dirección te retaba la directora y encima te retaban en tu casa y se terminaba ahí todo el tema del bullying, pero hoy están mucho más susceptibles con ese tipo de cosas y eso también puede ser por ahí, los cambios, los granos, la gordura, todo lo que crece en tu cuerpo, todo lo que te produce de más, algo que es muy llamativo ya es para que te empiecen a traumar, encima esos tipos que te defenestran por internet, todo el tema de las redes sociales que te dan con un caño, te vieron con alguien y ya hacen toda una historia, todo un quilombo en mi salón justamente, esos geniecitos de la informática que la machacaron a una compañera poniéndola en videos pornos, poniendo la carita de la piba, eso fue todo un movimiento, a mí no me tocó pero me contaron y entonces me enteré de esa movida y entonces todo una charla, y la piba, imagínate un mes seguido de eso ¿quién aguanta?, yo no sé si en un grupo de trabajo te dan y te dan y te dan, uno que es mayor por ahí lo puede llegar a aguantar pero los chicos, ¿hasta dónde aguantan? Fijate los mismos compañeros son crueles por ahí... el otro día mi hijo me contó que en una charla de educación sexual le dieron a un compañero, le convidaron un jugo y

le pusieron una pastilla de viagra, casi lo matan al pibe, hay una locura general con el respeto que no controlan nada, no miden consecuencias, es fatal, es todo el momento, es pasar el momento y al vago le subió un ataque de presión casi le revientan el cerebro, prácticamente entró en coma el muchachito con un viagra y sí, imaginate, así que por eso te digo... es una locura continua, yo digo, es todo parte de una etapa de miércoles, la adolescencia es complicadísima...

E: ¿Cómo cree que se puede prevenir el suicidio en las instituciones escolares, más específicamente, mediante su rol?

P: Y lo de siempre, es repetir de vuelta el mismo verso, pero yo creo que es válido el tema de ver qué valor tiene la vida, o sea ¿por qué es lindo estar vivo? ¿qué es lo que le hace linda la vida? ¿por qué es lindo ser joven? Ver la parte linda, ¿qué es lo que te vas a llevar vos de tu adolescencia el día que vos crezcas? Darle ese valor de una cosa que es lo que están viviendo ahora, que es una etapa y que va a venir otra mejor u otra más o menos, o sea todas las etapas sirven de alguna manera, una vez te tocó estar debajo de los pantalones de tu mamá, después tuviste tu libertad, después tuviste tu propio trabajo y bueno tenes que ir disfrutándola y es trillado, pero yo creo que sigue siendo válido, o sea este es el problema ya de por sí, el sistema los quiere así a los chicos, los quiere así medio zombies, los quiere así, entonces no se preocupan mucho por esa parte, se preocupan por otras cosas por ahí, pero no se preocupan por la vida de los chicos, de los jóvenes, vos no te olvides que estos son los que van a decidir, los que van a ser adultos y mientras ellos los tengan dentro de un sistema más o menos manejados van a seguir siendo lo que ellos quieren entonces esto también tiene que ver el tema del poco valor que hay en general por la vida y el suicidio está entre esas también, todas esas grandes movimientos que hay, no te digo el tema del aborto ni nada por el estilo, te estoy diciendo con lo que es respecto a jóvenes, ese poco valor a la vida de las chicas, estar de joda... viste la propaganda, esta propaganda es vieja, de "Telefonía celular" de los chicos en una pijamada, en la propaganda porque era justo la temporada de navidad, una cosa así, para vender teléfonos, era la nueva forma de hablar, una cosa así y estaban todos los compañeros juntos en una pieza, pero todos hablando con su celular, o sea, malísima la propaganda, pero pierden todos los valores, la familia, destruyeron la familia, destruyen la amistad, destruyen el trabajo y ¿qué te queda? Y bueno hay que experimentar, ¿Qué hacemos? Nos pegamos un corte, no me dolió, aguanto, aguanto, ¿hasta dónde aguantas? Hasta que te morís, es experimentar, curiosar, me parece, no me tocó, la verdad que siempre pienso en eso, la verdad que ahora te digo y capaz que a uno le toca y hay que ver qué pasa en una situación de esas...

○ Entrevista a tutor N° 1:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y qué opinión tiene al respecto?

T: En sí, el conocimiento del suicidio no tengo, lo que sí se por ejemplo de los alumnos que se auto flagelan digamos, eso sí, las distintas situaciones que llevan a los chicos a que hagan eso, por ejemplo, falta de cariño, no tienen el acompañamiento de ningún familiar o también sienten bullying, los compañeros también los llevan a hacer eso, nosotros teníamos acá en la escuela un chica que bueno, se suicidó digamos, pero era por problemas familiares, o sea que la mayoría yo creo que son por problemas familiares, lo que lleva a que ellos tomen esa decisión...

E: ¿Ha tenido algún alumno que se haya suicidado y que haya estado bajo su tutoría?

T: En ese momento, bueno el caso que te comenté, no, en ese momento yo ya, un año antes fue mi alumna, pero como profesor de física, no de tutor...

E: ¿Sabes qué se hizo después con sus compañeros...después de lo que pasó con ella?

T: Sí, en realidad la alumna esa había abandonado hacía un tiempito entonces no tuvimos que actuar mucho sobre los chicos, sí se los llevó al velorio, pero no se lo trabajó porque ya hacía un tiempito que no venía la alumna a la escuela, perdió el vínculo entonces no fue tan fuerte con los chicos, sí les dolió, pero no tuvimos que actuar más que acompañarla al velorio nada más...

E: Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?

T: Sí, en el grupo que tengo, tengo un alumno que se auto flagela ¿por qué? Porque de chiquito lo abandonó la mamá y ahora está viviendo con una persona que era la que le tenía a la mamá como empleada, entonces ella lo agarró al hijo y lo crió y bueno, hoy necesita el chico, demuestra o cuenta que necesita a la mamá y por ahí lo siente como que está alejada entonces se auto flagela para aliviar ese dolor...

E: ¿Qué tipo de herramientas posee para utilizar en los casos mencionados anteriormente?

T: Y bueno, en mi caso lo que hago es, primero la charla, hablar con ellos, con los padres o con los tutores y si no ya directamente vamos al equipo socioeducativo que son los que se encargan de otra forma, tanto con la familia como con el alumno, para esos problemas y esa es otra de las herramientas...

E: Según su experiencia profesional, ¿cuáles cree que son los factores más comunes que llevan al suicidio adolescente?

T: La familia, la falta de cariño, la preocupación de la familia, se nota que falta esa parte, el acompañamiento de esa parte, de la otra institución que es la familia que es donde empiezan los valores, donde empiezan a aprender los primeros pasos...

E: ¿Qué consejos les daría a esos adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio y que no son escuchados?

T: Primero le diría que la vida es linda, todos tenemos problemas porque si no, no sería vida, todos tenemos problemas y después les aconsejaría que busquen una forma de hacer algo, porque hoy yo veo que los adolescentes no tienen un espacio donde ir a expresarse, solamente van al boliche como el único lugar para estar, entonces sí les aconsejaría que vayan y busquen lo que encuentran en el boliche o en la droga que lo busquen en otro lugar, llámese la iglesia, llámese equipo de fútbol, de basket, de vóley, o sea deportes, eso le aconsejaría que ocupen su tiempo en otra cosa o que no estén pendientes de “mi mamá no me quiere” o que estén desocupados, si no que vayan a hacer algo como para completar ese vacío que sienten...

E: ¿Por qué cree que la adolescencia es la etapa más vulnerable para que ocurra el suicidio?

T: Para mí la adolescencia no es que existe, si no que la hicieron para los psicólogos, para que trabajen...es una visión que yo tengo, que la adolescencia no existe, la inventaron, porque nosotros también éramos adolescentes y no éramos tan trágicos como ahora, para mí como que hicieron tanto alargue de la adolescencia y hoy los chicos se tomaron muchas atribuciones y querer pasar por encima de los mayores, entonces yo creo que hoy está complicada en esa situación de que no tienen respeto, pero porque hubo una etapa, no sé en qué año ni en qué momento, pero como que se le dio “pobrecito, está en la adolescencia, hay que permitirle esto” una vez que vos le dejaste avanzar, ahora no podemos retroceder, así que para mí es eso, como que se le dio mucho hincapié en la adolescencia y hoy no sabemos cómo manejarlo, se le dio libertinaje total...es una opinión personal...

E: ¿Cómo cree que se puede prevenir el suicidio en las instituciones escolares, más específicamente, mediante su rol?

T: Y bueno, acompañándolo, escuchándolos, preguntándole, todos los días comprometerse uno a preguntarle como amaneció, cómo está, si necesita algo, yo creo que el acompañamiento desde la escuela es muy importante, muchos de los chicos que están hoy, o supongamos que entran a primero y están en sexto, te agradecen por ese acompañamiento, por ahí lo que apuntamos desde la escuela es que el conocimiento uno puede buscarlo en internet, ahora la parte de cómo vivir en la vida, ahí estamos nosotros, entonces acompañarlo con una palabra, con

un abrazo, creo que eso salvaría a muchas vidas o salva, porque a muchos los hemos salvado de que se tiren, por ejemplo hubo un caso acá en la escuela que se estaba por tirar del balconcito, nos fuimos, la salvamos y hablamos con ella y hoy está viva, o sea yo creo que la palabra y el acompañamiento son herramientas importantes para salvar esa situación...

○ Entrevista a tutor N° 2:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y qué opinión tiene al respecto?

T: Bueno, los conocimientos que tengo del suicidio son los que por ahí estudié antes de empezar la docencia que era en el profesorado de psicología y como que todos coincidían que el suicida no es que quiere terminar con su vida sino con esa vida que estaba llevando, por eso que en la mayoría de los suicidios donde saltan de los edificios, de los ahogados y de toda esa...ellos ven como que a lo último hay un arrepentimiento pero por este hecho de querer terminar con ese momento no con la vida, sino con eso que están pasando en su vida, supongo que más que un dolor es una angustia, o sea el dolor es por ahí más somático, yo lo veo un poco más somático, pero a la angustia sí como algo psicológico bastante, que no se puede dominar...

E: ¿Y qué opinión tenes al respecto?

T: Del suicidio, primero que, me parece es una decisión extrema, yo creo que es multicausal, no hay una sola causa para el suicidio, y por sobre todas las cosas me parece que el suicida de alguna forma u otra avisa con las conductas por ahí y no verbales, pero con otro tipo de conducta bastante aparente que a los ojos de las personas que no estudiaron o no saben sobre las conductas es invisible, pero para las personas que por ahí están todo el tiempo en contacto con los suicidas, con personas con enfermedades terminales, con personas que están con la muerte de cara digamos, sí creo que ellos saben cómo poder por ahí prevenir o cómo poder ver de qué manera ayudar para que esto no suceda, lo importante en el caso de los suicidas es que en la mayoría de los casos, por más que tengan familia, por más que tengan hijos, mujer o padre, madre, tienen una conducta bastante solitaria porque no expresan, no manifiestan su angustia, no manifiestan a los ojos de las personas comunes, sí a los ojos de las personas que saben...

E: ¿Ha tenido algún alumno que se haya suicidado y que haya estado bajo su tutoría?

T: No tuve yo, porque tengo los chicos de 1er año, ver un chico de 1er año que se suicide tiene que ser algo hiper extremo, por ahí, aunque no parezca, a mí se me hace que los chicos más jovencitos, los que están saliendo de la niñez, pasando por la pubertad, ven de otra manera a lo que por ahí ve una persona grande o un poco más adulta lo que significa esto, no me pasó a mí pero sí hay chicos de 3ro o 4to que sí fueron mis alumnos, que yo conocía y que como te digo, se veía cuestiones diferentes a los demás pero uno nunca piensa que un chico de 16 años, de 17, se va a terminar suicidando, y como te decía, es multicausal porque por ahí se peleó con la madre, se peleó con el novio, hay personas que por ahí no saben manejar la frustración y desemboca en una histeria que puede ser también esto...

E: Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?

T: Ahora, este año, 2018 no vi por suerte ninguno que se esté haciendo laceraciones pero sí me tocó en los años 2013, 2013, por ahí, sí gente que se cortaba con los cutter, el cutting, y que me parecía insólito algo que estaba de moda, quemarse con la goma, era otra, pero es como como el bullying, nosotros nunca trabajamos, el bullying siempre existió, la palabra bullying la incorporamos nosotros la docencia a los cursos, o los medios de comunicación o las redes sociales, los chicos, cargadas, se cargaron siempre, se cargaban por la vestimenta, se cargaban por todo, pero nosotros somos los que acarreamos o los que traemos algunas terminologías y en sí, muchas veces yo prefiero no decir las o evitarlas en las ruedas de convivencia, porque sino como que está fomentando esta nueva tendencia, si yo me voy por ejemplo hoy a hablarle a los chicos, “ojalá nunca llegue la moda que están ahora usando en España, que se hacen un arito que atraviesa de fosa nasal a fosa nasal” y si yo le empiezo a decir eso, “y no hagamos esto...”, o sea, evitar el no primero, porque el chico siempre está buscando el límite, está viendo hasta donde llega y tampoco incentivar a que lo hagan, porque por más de que yo le diga que sí o que no, ya si les estoy mostrando que eso existe, tengo la posibilidad que también lo usen, entonces, por el tema de la goma, no existía pero en una rueda se dio... bueno, nosotros conocemos gente de Rosario y bueno, le parecía como algo de moda, si bien eso oculta, porque como te decía, es más fácil aguantar un dolor físico que un dolor psíquico, porque el dolor físico, primero que lo ves, lo manejas y hasta te cursas, el dolor psíquico muchas veces solo no puedes y si no tenes por ahí una ayuda adecuada, es probable que por ahí desemboque en una autolaceración más fuerte y hasta en el suicidio...

E: ¿Qué tipo de herramientas posee para utilizar en los casos mencionados anteriormente?

T: Bueno, la principal de todas es la palabra, sobre todas las cosas, esa como herramienta fundamental, ahora acompañada a la palabra está el estudio que nosotros podemos tener, por ahí nosotros los de rueda de convivencia y yo que soy profesor de psicología tengo la suerte de conocer un poco más de fondo cómo vienen estas cuestiones y trabajar de una manera diferente a lo que puede trabajar un profesor de biología, de matemática, no quiere decir que sea mejor o peor, sino sabemos por ahí las pausas, los silencios, cuándo hablar, cuándo callar, se nos puede pasar también de las manos, pero por ahí los axiomas de la comunicación en este caso son fundamentales por el contenido, por el mensaje, por las comunicaciones digitales, analógicas, entonces a nosotros nos viene bárbaro el hecho de saber en qué momento usar cada una de estas, pero ya te digo, la palabra, la escucha y los contenidos conceptuales aprendidos...

E: Según su experiencia profesional, ¿cuáles cree que son los factores más comunes que llevan al suicidio adolescente? Hoy dijiste que era multicausal...

T: Sí, sí, sí... multicausal, ahora vos me preguntás dónde se hace el foco, primero y principal, yo creo que... vamos por parte, una persona, los chicos o los adolescentes, necesariamente tienen dos condiciones básicas, la primera es pertenecer a un grupo pero a la vez diferenciarse del grupo, entonces tiene que reunir esas condiciones, tiene que ser parte de un grupo, pero a la vez tener su subjetividad... es englobar la subjetividad y objetividad en una sola persona para que esté complementada, en la subjetividad, porque nos hace únicos y en la objetividad o en el grupo porque lo hace parte de... una vez que vos tenés una pertenencia, sabes que tenés que levantarte al otro día, tenés que ir a la escuela, que tu curso es el 4to "A", que tus compañeros son fulano y mengano, cuál es tu lugar, o sea el hecho de tener un lugar, también esto involucra a la familia, la familia hoy por hoy, contamos con la familia pero por ahí hay veces que no está tan presente como nosotros quisiéramos así que nosotros tenemos que oficiar a veces de asistente social, de psicopedagogo, de profesor, pero bueno... entonces se transversa hasta la etimología de la palabra escuela, porque ya no es más el lugar donde vienen a aprender, sino que es el lugar donde vienen a estar contenidos, pero nosotros nos damos cuenta que aparte de eso, el suicida o los chicos que por ahí sabemos que se suicidaron viene de una raíz un poco más del hecho de no pertenecer en un aula, de no estar en una escuela, viene de una historia mucho más cruda que solamente por no tener un físico tal, por no tener un pelo así, por no tener una zapatilla así, la inseguridad que ellos tienen es impresionante y al no tener la seguridad para poder construir tu ego hace que sea muy influenciable, si a esa influencia nosotros le sumamos las redes sociales, los compañeros...

E: Esa inseguridad por ahí también es propia de la etapa...

T: Sí, sí, pero por eso te decía la necesidad de ser y de diferenciarse en un grupo, y esa seguridad primera, el que le da es la familia, nosotros tenemos una imagen de nosotros y los demás nos arrojan una imagen a nosotros de cómo nos ven, ese sería el yo y el self sería en psicología, el self es el yo mismo, o sea cómo me veo yo, y el otro un espejo, cómo el otro me ve a mí, entonces en base a cómo el otro me ve también me hace sentir a mí, ahora si aparte de que en mi casa no me dan mucho artículo, no me ven mucho, no me cuidan, le sumamos que también venís a la escuela y que te dicen cosas y bueno, llega un momento que no estás bien en tu casa, no estás bien en la escuela, no estás bien en ningún lado es, como te decía yo, querer terminar con eso, la forma más fácil es terminar con todo, en este caso, terminar con tu vida, pero es algo que por ahí nosotros tratamos de manejarlo siempre, pero eso viene desde las primeras infancias, cuando se construye psicosexualmente la persona, eso es lo que te da la seguridad a vos de formar tu ego... el ego es necesario, nosotros lo que tendríamos que ver es si todos tienen un alter ego, esa es otra cosa, cuando hablamos del alter ego es cómo quién querer ser vos, ponele hoy por hoy los muchachitos que juegan al fútbol, que están jugando en Romang y ponele quieren ser Messi, no se algún jugador tienen un alter ego, como uno juega bien a la pelota se prende de eso, como uno juega bien a tal cosa, todos nos

prendemos de algo, la macana es cuando tenemos el ego tan bajo de que nada nos da la seguridad que nosotros necesitamos como para poder prendernos de eso y que sea como el salvavidas a la hora de que el agua esté arriba...

E: ¿Qué consejos le daría a esos adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio y que no son escuchados?

T: Primero hay que ver dónde están esos adolescentes y qué tipo de vida lleva, también es importante ver el estilo de vida que lleva porque es mucho más difícil que un alumno se suicide si pertenece a un lugar, si está ocupada, una mente ocupada es una mente que no molesta... entonces, si está ocupado con tareas, si está ocupado con horarios, con turnos y contraturnos, por ahí tienen la mente más ocupada y no está tanto tiempo en eso, ahora un alumno o un adolescente que no venga a la escuela y que sea víctima del flagelo o de la droga, es desesperante ver cómo están consumidos porque en la casa primero que las madres o los padres no les dan mucho artículo porque no quieren vagos, miran el resultado, yo veo “mi hijo no estudia, mi hijo se droga, mi hijo sale todos los días, no, esté es un vago, chau” se terminó la historia, ahora, si el chico viene a la escuela, saca buenas notas, va pasando de año, “¡ah, bárbaro! Ahí sí te quiero”, el tema es que nosotros somos los que hacemos que los chicos sean lo que son, es una triología, escuela, familia, adolescente, eso es así, la escuela es necesaria, la escuela como un salvavidas, no solamente en cuanto a lo conceptual, sino también en cuanto a lo social y en cuanto a lo familiar, porque ayuda a que las familias por ahí estén un poco mejor porque están acá, no están afuera, no están robando, no se están drogando, ahora, el chico que no viene, que está afuera, que tiene un montón de problemas, que es el que no puede ser escuchado, es porque directamente se alejó de todos los sectores donde puede ser escuchado, tampoco no fue ayudado para que se encarrile... uno creo que tiene siempre dos sendas para elegir, y uno siempre tiene la libertad siempre de elegir hacia dónde va, ese hacia dónde va yo creo que un chico de 15 años sabe las causas y sabe las consecuencias del camino que toma, ahora lo que no maneja por ahí es la inmediatez que manejamos nosotros, los adultos, a ver, yo sé que si yo tiro una piedra al vidrio se va a romper, ¿cómo hacemos de que el entienda que si no viene a la escuela y que está haciendo esa vida de acostarse tarde, de drogarse, de no venir, a él le va a perjudicar a corto plazo, a muy corto plazo? Un año repetido, es un año que se puede recuperar, un año de drogas yo no sé, porque no estoy tanto adentro de esta cuestión pero sé que hace unos daños irreversibles y no se si puede volver a regenerar, por eso te digo yo, una vez que vos te alejas de los lugares donde podrías ser escuchado, difícilmente vos te animes a buscar solo un lugar para escuchar, casi todos que yo conozco de trabajar con el Buen Samaritano, de trabajar por ahí con otras entidades sin fines de lucro, todos se refugian en la religión, la religión así como lo último y la salvadora, no sé si como religión, si no como creer en algo, la necesidad de creer en algo de que “esto me va a salvar” y es más fácil por ahí, ojo, soy católico, creo en Dios y todo pero por ahí es más fácil creer en la religión porque es algo indestructible y que va a traspasar los tiempos y que vamos a pasar nosotros y que va a seguir estando, entonces es algo que no se va a fundir, es algo más creíble que un padre, que un

médico, que una entidad, es mucho más creíble un Dios, porque en el él podemos creer, es algo que nosotros podemos no estar seguros pero sí sabemos que eso no se va a terminar, tiene 2018 de existencia la religión, entonces es más fácil por ahí prenderse de eso que en teoría no te va a fallar porque también apela a tu voluntad de que vos puedas salir adelante, la religión, algunos acuden a la religión, otros acuden a la familia, otros acuden a la escuela, otros acuden a los amigos, bueno pero dependiendo de qué tipo de amigos tengan, pero sí es necesario que se hagan oír de una manera u otra ya que el silencio por ahí es una de los factores de riesgo que se tiene porque una persona no es adivina, no puede estudiar por ahí los ademanes, no puede saber de las comunicaciones digitales y analógicas, las verbales y no verbales, entonces una persona que no sabe y que no está entrenada como para poder detectar los riesgos de un suicida no va a saber y termina por ahí sintiéndose culpable por algo que no tiene nada que ver, en este caso, por ahí “¡Ay, fulanita! Y no se iba a la escuela, y los profesores ¿qué hicieron?” Y bueno, los profesores de biología por ahí te están enseñando biología, el de matemática, no están entrenados para eso, es difícil por ahí, yo creo que hasta a los mismos psiquiatras se les escapan estas cuestiones, tiene mucho que ver con las pulsiones tanáticas, de exterminio, el suicida tiene esa necesidad de terminar o de matar y por ahí, hay un libro que estaría bárbaro que lean los suicidas que se llama “Verónica decide morir”, que no encontraba la forma de cómo suicidarse sin hacerle mal a los otros, que ese está muy bueno para trabajar con los adolescentes en riesgo, que sí o sí tiene una repercusión y una consecuencia el hecho de que una persona se suicide, ahí queda un hueco en la familia, queda un hueco en el núcleo y es difícil por ahí de poder sobrellevar, no para él porque seguramente cuando lo hace es porque está totalmente decidido, pero sí para una persona que no se lo esperaba es diferente, una persona con cáncer, una persona con 95 años a un pibe de 17, 18, que está en plena juventud y que todo puede ser posible todavía, es como cuando viene una madre y me pregunta “Bueno, pero es el último trimestre, ¿tiene posibilidades?” Y sí, tienen 14, 15 posibilidades, tienen todos los días posibilidades, pero con la muerte, marcha atrás no hay...

E: ¿Por qué cree que la adolescencia es la etapa más vulnerable para que ocurra el suicidio?

T: Porque, primero que en la adolescencia están todos los duelos, pierde el cuerpo infantil, está en un cuerpo casi adulto pero con la mente del infante, pierden los padres interminables, los padres infinitos, son los padres finitos, porque se dan cuenta de la existencia de que biológicamente se va a terminar, los padres alguna vez van a morir, está el duelo de que no todo lo que ellos creían es lo que parecía, entonces por ahí lo que una estructura yoica se va conformando con la familia, tiene mucho que ver la importancia de la familia en la construcción de un adolescente, estos duelos tienen que ser bien elaborados, tiene que ser elaborados como los de Edipo, los de Lectra, tiene que ser bien elaborados, porque si no están resueltos después de eso hay una recaída, entonces una estructura psíquica sana tiene que ver con las identificaciones que tenga esta persona, las identificaciones viendo cómo quien quieren ser, viendo los ídolos que tienen, viendo la vida que llevan, viendo el núcleo donde están situados, una vida

sana... como la teoría Watsioniana, si te crias en plena guerra en Siberia, no pretendas que va a ser muy diferente la vida que va a llevar él, uno es producto de dos cosas, del natural, como nosotros por ahí trabajamos en psicología, una cosa es la genética con la que vos naces y otra cosa es la vida que vos llevas, esas dos cosas se emparejan y sacan una persona que en base a ello da como resultado el yo que ellos tienen...

E: ¿Cómo cree que se puede prevenir el suicidio en las instituciones escolares, más específicamente, mediante su rol?

T: Nosotros al ser casi nula la tasa de suicidio en la escuela, que yo recuerde tenemos una en los diez años que yo trabajo en esta escuela, supongo que se podrían hacer muchísimas cosas desde lo escolar, ampliando a lo social, valorando la vida, por ahí una persona cuando está sana no se da cuenta de lo importante que es estar sano, pero ya ni bien te entra una basura en el ojo vos te das cuenta de lo molesto que es, de lo incómodo que es, porque no sabemos aprovechar el hecho de estar, entonces si nosotros por ahí empezamos a tratar de darle más artículo al hecho de la vida como vida misma y no pensar acá que estamos de paso nomás y que somos un ente orgánico que tiene la función de nacer, reproducir y morir como la célula, nosotros tenemos algo que nos diferencia entonces podemos disfrutar un poco más de la vida de lo que nosotros pensamos, pensar un poco más en positivo, pensar un poco más en los demás, no siendo por ahí, no viviendo tan de prisa, yo veo que los adolescentes hoy viven volando, con horarios para acá, con horarios para allá, pero que es necesario eso porque los mantienen ocupados también, sí hacer una pausa y dedicarle con algún taller, con algún profesional que nos venga a dar una charla de lo importante que es la vida, de los vínculos, de los roles que cumplimos, de los grupos donde estamos, por ahí parar un poco la pelota y ponerse a pensar ¿qué soy yo? Bueno, yo soy Juan, soy alumno, soy hijo, soy novio, soy hermano, quién me rodea, quiénes están, realmente qué me sirve de lo que tengo, mirar un poco para atrás, ver un poco de mi historia, qué quiero seguir haciendo, qué quisiera cambiar, porque está bueno, la vida es una construcción, son escalones que uno va haciendo, para abajo o para arriba, uno elige qué hacer, con quién estar, dónde ir, entonces constantemente eso por ahí tenemos a los chicos que hablarles y decirles que siempre la escalera sea para arriba, que ellos traten de ir mejorando, de seguir pasando de año, de que vean esto como algo necesario pero como algo pasajero, porque la secundaria es una etapa importantísima pero que tiene que pasar como todo, para ir después a estudiar o ponerse a trabajar, pero esto tiene que promocionarse, tiene que tener el título, no venir acá y estancarse acá y dejar y repetir y repetir y repetir, porque ese también es otro sistema de riesgo, no te adaptas en un grupo, no te adaptas en otro, tratar de siempre para adelante, vos podes tener una repitencia, mil personas repiten, pero sí viendo siempre lo positivo, de valorar el lugar, de mostrarles que nosotros, nuestra institución es una institución que acompaña siempre a la familia, que acompaña siempre a los alumnos, fíjate lo diferente que es el suicida del que tiene una enfermedad, ahora nosotros con los chicos de 1er año, para valorar la vida estamos por hacer un proyecto para juntar dinero para un nene que ni siquiera viene a la escuela que tiene una enfermedad

bastante fea, es oneroso, es un costo bastante alto que tiene que afrontar el padre, así que nosotros vamos a ver de qué manera también lo podemos ayudar y yo creo que esas cosas hacen que uno valore la vida porque yo creo que si un día traigo una persona, que no lo haría porque no me animo, pero si traería una persona con un cáncer terminal, con una quimio extrema y yo lo siento ahí con unas ganas de ir bárbara, yo creo que lo van a ver de otro lado a qué es la vida, a estar todo el día sentado con el celular haciendo nada, pasando el tiempo y van a ponerse a pensar “yo que puedo caminar, yo que puedo jugar al fútbol, estoy todo el día encerrado, no hago nada”, eso también hace que una persona piense algunas veces, yo creo que todos piensan en el suicidio de una u otra manera, siempre se piensa en el suicidio, lo que pasa es que es propio del ser humano, porque propio del ser humano es la depresión, entonces si nosotros vemos que podemos hacer cosas para evitar la depresión, una depresión puede ser tolerable o puede ser manejable con ayuda o sin ayuda, con medicamento o sin medicamento, ahora, un suicidio no puede ser manejado porque no hay marcha atrás, un intento de suicidio puede ser un llamado de atención o no, pero el suicida si está decidido yo creo que muy poco hay para hacer, para atrás, una vez que lo hizo no hay marcha atrás, pero sí hay cosas para que hacer para que no tenga las ganas de suicidarse, que no tenga ganas de eso, cambiar la realidad que está viviendo por otro, pero por supuesto, hay que poner su parte...

○ Entrevista al tutor N° 3:

E: ¿Qué conocimiento posee acerca del suicidio? ¿Y qué opinión tiene al respecto?

T: Bueno, respecto al suicidio, con mis alumnos de 2do año del Profesorado hicimos una investigación sobre suicidio adolescente, ellos querían saber, dado que en varias ocasiones se dan los suicidios como en cadena...bueno, ellos hicieron una investigación por ese lado y algo del tema más o menos pudimos conocer, entrevistando a distintos psicólogos, especialistas y algunos profes... y respecto de la opinión que tengo del suicidio, bueno que para mí es una de las decisiones más extremas a la que puede llegar una persona, pero que de ante mano siempre hay manifestaciones que uno por ahí hace como oído sordo de la familia, dada la falta de atención, la falta de tiempo que por ahí tienen los chicos, a que de algunas manifestaciones están generando o están mostrando alguna situación que hace o que te da un indicio de que algo le está pasando y que en algunos casos que hablé con chicos cuando era facilitadora en otras escuelas que me decían como que para ellos el suicidio era una forma de mostrarles a los padres lo que eran capaz de hacer...

E: ¿Ha tenido algún alumno que se haya suicidado y que haya estado bajo su tutoría? En caso afirmativo, ¿qué se hizo después con sus compañeros luego del hecho ocurrido?

T: No...

E: Actualmente, en el alumnado con el que usted se encuentra involucrado, ¿conoce casos en los que se realicen autoagresiones?

T: Sí...

E: ¿Qué tipo de autoagresiones?

T: Cortes, cortes en los brazos...

E: ¿Qué tipo de herramientas posee para utilizar en los casos mencionados anteriormente?

T: La palabra, primero la palabra y el acompañamiento, para mí es fundamental, y otra cuestión que también con lo que abordo en este caso que tengo a uno de los chicos en 2do y en otros anteriores, siempre el tema del diálogo, primero conocer bien al alumno, hablar bien con él, tener varias charlas para luego saber si yo debería de dialogar con la familia, para conocer primero cuál es el caso, el motivo por el cual se están autoagrediendo, y después la palabra y el acompañamiento constante y preguntarles todos los días que vengo como están, que se sientan importantes, que sientan contención de parte de nosotros como que hay personas que están ahí, entonces para mí la palabra y el acompañamiento es fundamental...

E: Según su experiencia profesional, ¿cuáles cree que son los factores más comunes que llevan al suicidio adolescente?

T: Bueno, era lo que te decía, el tema, para mí una de los fundamentales es la desatención familiar en algunos casos, la falta de tiempo por parte de los padres, el tema de que a veces no se da cuenta de lo que está sucediendo en la casa con sus hijos, también hay en otros casos, en otras escuelas donde viví y trabajé, el tema de por ejemplo la violencia dentro de la casa, violaciones por parte de los familiares, agresión física, maltrato, el consumo de drogas que empezaban consumiendo drogas y después ya no podían salir de ese círculo y no encontraban otra salida...

E: ¿Qué consejos les daría a esos adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio y que no son escuchados?

T: Que se aferren a algo, hay algo que les tiene que importar... millones de chicos hay que no quieren hablar, que no hablan, que capaz estás 4, 5 veces con ellos y no sé si sienten miedo o no tienen confianza, que busquen algo dentro de ellos que les diga “hay cosas importantes dentro tuyo que puedes valorar y rescatar y que te pueden seguir guiando para adelante”, yo más que nada es eso, desde ese lugar y después, conociéndolos, si bien no hablan, conociendo algo de lo que les gusta hacer, tratar de motivarlos por ese lado de que vayan y hagan eso que les guste como para que intenten...

E: ¿Por qué cree que la adolescencia es la etapa más vulnerable para que ocurra el suicidio?

T: Y porque están en la búsqueda constante de la identidad, al estar buscando la identidad y estar buscando quiénes van a ser en un futuro, y buscan sus ideales en otras personas adultas y por ahí no encuentran esa persona que los guíe, por así decirlo, con la que se identifiquen, es como que se encuentran vulnerables a todo tipo de situación, entonces son vulnerables a todo, si uno se está cortando viene el otro y porque se corta él capaz que voy a cortarme también, si uno está fumando un porro, van y están en una situación de susceptibilidad y lo hacen también...

E: ¿Cómo cree que se puede prevenir el suicidio en las instituciones escolares, más específicamente, mediante su rol?

T: Para mí a través como hoy, vuelvo a decir, acompañar, dialogar y conocer la realidad de cada uno de los chicos... es una tarea súper difícil, porque para conocer a cada uno dada la cantidad y las pocas horas como facilitadores que tenemos dos horitas por semana por curso, es complejo, pero también me parece que es como un trabajo mancomunado entre los preceptores, los preceptores te dan información, los profes te dan información y uno viene y está constantemente con ellos, saludando y hablando, ver qué es lo que les pasa, porque no asisten a la

escuela, cómo está compuesta su familia, ir viendo las actitudes también, por ejemplo yo los días que vengo, yo llego, me voy al curso, los saludo, veo qué les pasa, al miércoles siguiente, porque vengo dos veces a la semana, hago lo mismo, y así cada caso, si hay casos particulares los tengo capaz toda la tarde, hablamos, vemos y siempre trato de mantener el vínculo con la familia porque la familia es otra de las patas más importantes, la escuela sostiene una parte y la otra, la familia...

○ Entrevista a profesora de matemática

1. ¿Usted piensa que es frecuente el suicidio en los adolescentes?

Bueno, últimamente sí, o al menos estamos enterándonos de casos que suceden, ya sea por los medios sociales, por la televisión o por el mismo comentario de la localidad, que nos enteramos más que los chicos se quitan la vida.

2. ¿Cuáles piensa que son los factores de riesgo de suicidio?

Bueno, creo que los factores dentro de mis conocimientos, pueden ser: drogadicción, ya que los chicos comienzan a drogarse de muy temprana edad; la selección de amistades, porque justamente los adolescentes buscan personas grandes para sus amigos, personas que están desocupados, personas que andan en la calle, que no tienen ocupación y se dedican a drogarse, a manipular a los adolescentes; la pobreza también, como problema familiar a veces, hay problemas en la familia por culpa de la economía y eso hace que a los chicos los involucren y ellos no saben cómo ayudar a la familia y se inclinan por el suicidio; como también la falta de contención, tanto de la familia como de la sociedad también; el bullying, los chicos que se sienten perseguidos o humillados en público, o que los mismos compañeros los tratan mal y ellos no son capaces de defenderse, como también la pérdida mayor, como por ejemplo la muerte de un familiar, la pérdida amorosa, que para ellos es un gran problema que su novio o su novia los abandone, por eso creo que son esos algunos factores.

3. ¿Cuáles considera que podrían llegar a ser algunas señales de aviso?

Y bueno, algunas señales pueden ser, la falta de interés en los quehaceres cotidianos, empiezan a tener un desinterés total, un aislamiento, o a veces, por ejemplo, tenes los dos extremos, que se largan a dormir mucho, más tiempo de lo debido, o al contrario, no duermen porque los problemas les sobrepasan entonces están mucho tiempo despiertos.

4. ¿Qué piensa que podría llegar a hacer mediante su rol, para ayudar a un alumno que usted considere que se encuentra en riesgo de suicidio?

Bueno, primero acercarme al adolescente y a la familia, para poder indagar los problemas, charlar, tanto con el chico y hacerle ver que él es importante dentro de la sociedad, darle una contención dentro de la institución, no sobrecargarlo de actividades, sino tratar de que el chico en lo que hace, se sienta bien y se sienta protagonista, incentivarlo a que haga ejercicio, a que haga alguna actividad física, motivarlo a que se dedique a hacer sus actividades prioritarias, lo que a ellos les gusta en realidad, no como una actividad para cargarle más, porque a

veces puede ser un factor también de suicidio el chico que tenga mala nota y no pueda salir adelante y con miedo a que los padres o la familia lo castiguen o lo hagan ver que él es un inútil, entonces ese sobrecargar ese tipo de trabajo no, darle sí una actividad para que él se sienta bien y que pueda llevar a cabo con ganas, con interés.

5. ¿Qué haría si los alumnos le cuentan sobre un intento de suicidio de algún compañero?

Bueno, primero hablaría con la familia, con el chico, con los amigos, para que entre todos evitemos el suicidio, primero, evitar, buscar, recomendarle a los padres un apoyo de profesionales hacia el chico, no obligarlo, pero sí darle, abriéndoles un panorama y hacerles ver a los padres que ese chico está pensando en quitarse la vida, porque a veces el chico dice “tengo unas ganas de morirme” y los padres toman como que no es, como que es un dicho, una joda, o “ay dejá de decir esas tonterías” y es algo muy serio, porque que un chico adolescente piense en quitarse la vida es porque está teniendo un problema, es un llamado de atención, entonces está pidiendo una ayuda y me parece que ayuda, si los padres no le pueden brindar, el docente como en mi caso por ejemplo, no le puedo brindar, buscaría apoyo profesional.

6. ¿Dónde o con quién recurriría para conseguir información acerca de las posibles intervenciones?

Y bueno, todos aquellos que me puedan ayudar psicológicamente, mentalmente y tratar de sacarlo de la depresión o de la situación problemática que está teniendo el chico, por ejemplo, un psicólogo, un psicopedagogo, un psiquiatra o un gabinete psicopedagógico, me inclinaría por eso, en última también recurriría a una religión, que a través de las lecturas o de los análisis del chico, salvarlo...

○ Entrevista a profesora de lengua

1. ¿Cuáles cree que podrían ser las causas principales del suicidio en adolescentes?

Creo que la principal causa es la baja autoestima, que provoca al adolescente una inseguridad terrible, un aislamiento, se suele menospreciar mucho, creo que esa es una de las principales causas. Después la presión que ejercen los mismos adolescentes hacia ellos, creo que son muy crueles hoy en día entre ellos mismos, sin contar la presión extra que ejerce la sociedad, eso empeora la autoestima, lo que lleva a un aislamiento muy grande, más que a su edad todo se intensifica, todas las sensaciones se intensifican, es muy fuerte para ellos.

2. ¿Cómo cree que podrían influir las redes sociales en jóvenes con ideas suicidas?

Las redes sociales son muy influyentes hoy en día, sobre todo es un lugar donde siempre encuentras a alguien que te dice lo que vos quieres oír, a veces puede ser bueno, si tenes suerte, y a veces puede ser malo. Hoy en día es un lugar donde puedes encontrar una seguridad, una comodidad, puedes sentirte muy comprendido, pero también eso lleva a una contraparte, porque la otra persona que está al otro lado de la computadora no puede ser lo que vos imaginas, claros ejemplos son los típicos juegos que ahora vos ves que son cibernéticos que terminan con los chicos cada vez lastimándose más y más, hasta que la última regla es matarse o terminar en una sexta, donde te dan toda una comprensión, un respaldo, una comodidad que un chico se siente tan susceptible y te terminan lavando la cabeza, que no se da cuenta y termina en cualquier cosa, creo que es una influencia muy grande que no se puede controlar, lamentablemente no.

3. ¿Qué haría si supiera que un alumno suyo se encuentra en riesgo con ideas suicidas?

Es complicado, creo que con un adolescente no podés agarrar, sentarlo y hablarlo de frente, porque creo que lo peor que hay es tratar de decirle que no a un adolescente, que no haga algo, creo que trataría de sacar sus cualidades, hacerle hacer ejercicios donde el pueda lucirse, sentirse un poco más aliviado o por ahí una contención simple, un “¿cómo estas hoy?” “¡bien por el esfuerzo de hoy!” “te falta trabajar un poco, pero vas queriendo, estas mejorando”, a veces una simple palabra de aliento mejora mucho y también comentarlo con los otros docentes para tratar de incluirlo en actividades, que vaya a relucir él, pero sin encararlo directamente con su tema.

4. ¿Considera que en su institución se realizan acciones eficientes sobre la prevención del suicidio?

Creo que todos tratan de prevenir, se hace lo que se puede, trata de llegar a los alumnos de alguna manera, es difícil, más que nada por el tema de que no prestan atención, es como que “a mí no me va a pasar” “eso no tiene importancia”, creo que cuando se habla, ignoran totalmente.

5. ¿Qué acciones propondría para ayudar a dicha prevención?

No encarar el tema directo, creo que trabajaría otras formas, creo que trabajar la autoestima, trabajar la sociabilidad, la integración, pero no con el título “prevención del suicidio”, trabajar las personalidades, fortalecer las personalidades, las distintas cualidades que tienen los alumnos.

○ Entrevista de profesora de literatura

1. ¿Qué imágenes, ideas pensamientos, sensaciones, le sugiere la palabra suicidio?

Sufrimiento.

2. ¿Cree que el suicidio se puede prevenir?

Sí, totalmente.

3. ¿Cómo?

Tendiendo lazos, realizando charlas, hablando del tema, prestando atención a ciertos alumnos que vemos que tienen dificultades, seguramente si tienen una dificultad en el aprendizaje o en realidad, su rendimiento académico es porque algo le está pasando.

4. ¿Cree que en su institución con normalidad como se hace con otros temas transversales?

No, no se habla, directamente, no. Es un tema tabú, pero no se habla de eso.

5. ¿Cree que sus alumnos y el plantel docente poseen suficiente conocimiento sobre el tema?

No, no. No, porque al no hablarse, tampoco hay información, muchas veces, te digo porque me ha pasado, ves los alumnos cortados y como que parece que no hay que hablar o si ya lo dijiste, queda todo como escondido, no sé por qué.

6. ¿Y qué opinión tiene acerca del compromiso de la institución educativa con respecto al suicidio adolescente?

Y si no se habla, no hay...pero la escuela puede hacer mucho... es que en realidad hoy, al estar tan desmembrada la familia, viste que más allá... acá no estamos hablando de que si tienes papá, mamá, sino que están solos nuestros adolescentes, viven en soledad y también la soledad por ahí los lleva a tomar esa decisión, porque no tienen quién los contenga, quien los escuche, me parece que la escuela tiene que ser ese lugar hoy en día. La escuela no solamente educa en conocimiento, sino también en emoción.

○ Entrevista a profesora del área de comunicación

1. ¿Qué opina sobre el hecho de hablar con los alumnos acerca del suicidio?

Y para mí es importante hablarlo porque a ver, acá en el Colegio no hubo casos de suicidio, pero sí es una problemática que hay en la sociedad, tanto nivel país como internacional también debe haber, así que sería importante. Pero también tenemos que saber abordar, nosotros prepararnos o buscar diferentes herramientas para poder abordar con los chicos, pero sí me parece un tema importante para trabajar.

2. ¿Qué cree que se puede hacer ante la conducta suicida?

Hace dos años atrás tuve alumnas pero que se cortaban las piernas o los brazos. Yo lo que hice fue hablar con ellas, primero diciéndoles que ellas no se tienen que lastimar y lo que ellas me decían era que tenían muchos problemas en la casa, bueno sí, todos tenemos problemas, les decía yo, no es únicamente que vos, lo que pasa es que justo estas en una edad problemática donde maximizan todo, pero creo que buscar una contención o que ellos hablen sobre esa problemática, ayudarlos pero más de eso necesitan estar contenidos, tener una contención ellos psicológica, pero uno como docente con este tema como que no está preparado, por lo menos hablo por mi caso, yo tendría que buscar herramientas o tratar de hablar con profesionales a ver cómo puedo abordar eso, cómo los puedo ayudar a los chicos si yo sé que tienen como esas ideas de suicidarse.

3. ¿Qué y cuáles cree que son los factores de protección?

Factores de protección... yo creo que tiene que haber mucha comunicación con los chicos, también ellos si se sienten como desbordados tienen que acudir a una persona de confianza o alguien y ver la manera de cómo ayudarlos, pero sí comunicación, eso sí o sí.

4. ¿Y los factores de riesgo?

Factores de riesgos... la droga, después problemas familiares también, fijate el caso de esta mujer que se suicidó con su hijo, o sea ¿qué es lo que le llevó a eso?, tirarse con su hijo de diez años, viste eso que en Colombia pasó, las hipótesis que hay es que problemas financieros y también sentimentales, pero yo creo que no sé cómo pensarán esas personas para que lleguen a tomar esa decisión, pero sí la droga creo que afecta, los problemas financieros y también los sentimentales.

5. ¿Qué piensa que podría hacer desde su rol, como profe, para ayudar a adolescentes que se encuentran en riesgo de suicidio?

Bueno, hablar con esa alumna y después ver cómo la puedo ayudar, o sea, buscar, consultar con profesionales, recurrir primero, yo como profesora acá, hablar con los directivos, primero hablar con la alumna para saber bien lo que pasó, por qué tiene esos pensamientos y después plantear tanto a las tutoras y con los directivos para ver cómo podemos ayudar a esa alumna o alumno. Por ejemplo, el año pasado, estaba el primo de una profe que él como que tiene fobia social y entonces, bueno, creo que ahora está con psicólogo, es un chico excelente, yo lo tuve en segundo año, ahora ya está en quinto, pero llegó un momento que estaba con sus compañeros, con gente y se descomponía, pero bueno, también lo están ayudando, la familia lo está conteniendo, necesitan la contención familiar. Acá a la tarde hay chicos solos, no hay una contención familiar y se nota. A la mañana también sucede pero por ahí no se ve tanto como a la tarde, a parte a la tarde son menos alumnos, es más personalizada la clase, como que puedes tener más llegada con los alumnos, eso está bueno para nosotros los docentes para poder trabajar, el tema es que está el que cuenta y después están los otros que no quieren decir nada y bueno, uno tiene que respetar, porque a lo mejor con vos no siente confianza pero capaz con otro profe sí, por eso yo cuando tengo algún inconveniente siempre recorro a los tutores para comentar a ver qué podemos hacer...

○ Entrevista a profesora de filosofía

1. ¿Qué conoce acerca del suicidio?

Bueno, hoy en la actualidad hay muchos chicos que se suicidan, es decir, el suicidio por distintos problemas sociales, droga, alcohol y por temas emocionales también.

2. ¿Piensa que hay una edad más propensa para el suicidio?

Y hoy creo que los adolescentes, porque en los últimos tiempos estamos viendo muchos chicos que se cuelgan, por accidentes automovilísticos, se cortan...

3. ¿Cuáles cree que sean las razones más comunes para que los adolescentes cometan este acto?

Falta de contención familiar, creo que es uno, de los que yo como docente veo eso. Y después, también como está la sociedad lleva a que los chicos hoy lleguen a estar desprotegidos de las familias, tampoco hay instituciones que los acompañen, las escuelas estamos solas. No podemos igual con todo, porque se nos escapa, no estamos preparados los docentes para tanto.

4. ¿Qué opina sobre la protección de los jóvenes en la actualidad?

Están desprotegidos los chicos. Si bien, como yo te decía anteriormente, la escuela hace mucho más de lo que le corresponde, pero siguen desprotegidos. Las políticas que por ahí hay no están bien encaradas para proteger a los chicos.

5. ¿Qué opina sobre la influencia de las redes sociales al respecto?

Las redes sociales para mí, tuvo una influencia mala por un lado y buena por otro. Mala ¿por qué? Porque hoy todo se conoce, todo se sabe, todo ponen, es decir, y está mucho más a la vista qué fácil matarse, todos se cortan entonces es normal que se corten... los chicos te dicen hoy “Señora ¿qué te sorprendes? Si es más lindo cortarse que vivir lo que estamos viviendo” “¿A vos te gustaría que tu mamá no te abrace?” los chicos te dicen... “Entonces yo me corto”. Hace dos años atrás que vino toda marcada, se estaba por ahorcar y yo hablando con ella, me dice “Si mi mamá no me abrazó nunca, no sé lo que es un abrazo de mi mamá” entonces bueno... para mí las redes sociales por un lado están bien y por otro, la influencia como que todo es bueno y si haces está bien. A parte todo publican, es normal poner “aquél fulanito anda con...” o “se mató por...” todo muy público hoy, estamos todos a la vista, pero no se...